#3

Diciembre 2020

Transiciones del siglo XXI y **China**

China y perspectivas post pandemia II

PARTICIPAN EN ESTE NÚMERO

Carlos Alberto Rang
María Francesca Staiano
Javier Vadell
Elias Jabbour
Bernardo Salgado Rodrigues
Ruvislei González Saez
Juan Cruz Margueliche
Juan J. Paz y Miño Cepeda
Alan Fairlie Reinoso

Boletín del
Grupo de Trabajo
China y el mapa del poder mundial

CLACSO

Transiciones del Siglo XXI y China : China y perspectivas post pandemia II / Carlos Alberto Rang ... [et al.] ; coordinación general de Gabriel Esteban Merino ; Lourdes María Regueiro Bello ; Wagner Tadeu Iglecias ; editado por Wagner Tadeu Iglecias. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2020.
Libro digital, PDF - (Boletines de grupos de trabajo)
Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-722-796-3
1. China. 2. Diplomacia. I. Rang, Carlos Alberto. II. Merino, Gabriel Esteban, coord. III. Regueiro Bello, Lourdes María, coord. IV. Iglecias, Wagner Tadeu, coord.
CDD 301.0951

CLACSO
Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Colección Boletines de Grupos de Trabajo
Director de la colección - Pablo Vommaro

CLACSO Secretaría Ejecutiva
Karina Batthyány - Secretaria Ejecutiva
Nicolás Arata - Director de Formación y Producción Editorial
Gustavo Lema - Director de Comunicación e Información

Equipo Editorial
María Fernanda Pampín - Directora Adjunta de Publicaciones
Lucas Sablich - Coordinador Editorial
María Leguizamón - Gestión Editorial
Nicolás Sticotti - Fondo Editorial

Equipo
Natalia Gianatelli - Coordinadora
Cecilia Gofman, Giovanny Daza, Rodolfo Gómez, Teresa Arteaga y Tomás Bontempo.

ISBN 978-987-722-624-9
© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO
Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais
Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina
Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 | <clacso@clacsoinst.edu.ar> | <www.clacso.org>
Patrocinado por la Agencia Sueca de Desarrollo Internacional

Coordinadoras/es

Gabriel Esteban Merino
Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales
Universidad Nacional de La Plata - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Argentina
gabrielmerino23@gmail.com

Lourdes María Regueiro Bello
Centro de Investigaciones de Política Internacional
Cuba
regueirolourdes@gmail.com

Wagner Tadeu Iglecias
Programa de Pós-Graduação em Integração da America Latina
Universidade de São Paulo
Brasil
wi6@usp.br

Editor: Wagner Iglecias

Contenido

5 **China, de República Popular a Mercado / Comunidad Global para un Destino Común**
Carlos Alberto Rang

12 **China y Europa en la gobernanza global**
¿"Rivales sistémicos" o unidos en la construcción de una "comunidad de futuro compartido"?
María Francesca Staiano
Javier Vadell

26 **Sobre o desenvolvimento recente chinês**
Uma dupla disruptura intelectual?
Elias Jabbour

34 **Geoeconomía híbrida china**
Una definición teórico-conceptual
Bernardo Salgado Rodrigues

41 **El Quinto Pleno del XIX Comité Central del Partido Comunista abre una nueva etapa para China**
Ruvislei González Saez

53 **La diplomacia cultural**
Una herramienta para legitimar (se) la política exterior e interior de China
Juan Cruz Margueliche

64 **Ecuador y China: relaciones por reconstruir**
Juan J. Paz y Miño Cepeda

72 **Crisis multilateral, pandemia y la integración regional**
Alan Fairlie Reinoso

Transiciones del siglo XXI y **China**
Número **3** · Diciembre 2020

China, de República Popular a Mercado / Comunidad Global para un Destino Común

Carlos Alberto Rang*

El 1 de noviembre de 1949 se produjo uno de los hechos más trascendentes de la historia: la derrota de Chiang Kai-Shek (Partido Nacionalista) y el triunfo de la Revolución Nacional Democrática del pueblo bajo la dirección de Mao Zedong (Partido Comunista), dando lugar a la fundación de la República Popular China.

Tales acontecimientos tuvieron lugar dentro de una estructura semicolonial[1] y semifeudal, con un país destruido y un pueblo muy pobre. Con profundas transformaciones, la revolución creó las condiciones de la soberanía popular: alfabetización, abolición del latifundio, desarrollo de las Comunas del Pueblo, colectivización de la producción, monopolio estatal del comercio exterior y de la economía que terminó con las relaciones de explotación. Sin la revolución social, con sus aciertos y errores, no podría hoy China ser una potencia mundial.

* Profesor de la Universidad Nacional de Rio Cuarto, Córdoba, Argentina. - Centro de Estudios Económicos, Políticos y Sociales. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO China y el mapa de poder mundial.

1 China fue colonia del imperialismo occidental Ingles –Francés y más adelante, del japonés.

En el año 1978, Deng Xiaoping dio un giro en la dirección de su partido al Estado Socialista y su naturaleza social, creando su propia burguesía. Argumentando que China se encontraba en una fase infantil del socialismo, propuso las bases para la modernización socialista,[2] para elevar las condiciones materiales de vida de su pueblo. Planteó que si el poder político permanecía bajo dirección del PCCh los resultados socialistas deseados surgirían, finalmente, del desarrollo de las fuerzas productivas.

Con la descolectivización de la agricultura y el llamado camino hacia un socialismo de mercado crearon una enorme disponibilidad de fuerza de trabajo de cientos de millones de campesinos. Dicho proceso se acompañó de la mercantilización de la tierra (sosteniendo la propiedad estatal) y la privatización de los medios de producción, primero en el campo y luego en la ciudad, manteniendo la forma Estatal pura en los sectores considerados como conglomerados estratégicos y empresas centrales.

El dominio del capital globalista angloamericano[3], intensifica en 1999 su expansionismo a nivel mundial mediante el control de las redes financieras y las cadenas globales de valor, la fragmentación de los procesos productivos a través de la deslocalización de inversiones, la tercerización y la flexibilización.

En 2001, China ingresa como miembro número 143 en la OMC y en 2004 declara que "los derechos legítimos de los ciudadanos a la propiedad privada no pueden ser objeto de avasallamiento". Así ingresan a sus territorios grandes inversiones extranjeras, sobre todo para producir manufacturas.

En 2012 llega al poder Xi Jinping con el llamado "sueño chino" sumando pluralismo social e intelectual, acompañado por desarrollo económico y

2 No importa que el gato sea blanco o negro; mientras pueda cazar ratones, es un buen gato. Frase publicada originalmente por Deng Xiaoping en la década de 1960.

3 En 1999, el gobierno demócrata de Clinton aprueba la Ley de Modernización de Servicios Financieros y libera a los bancos, especuladores, fondos de inversión y aseguradoras, de las regulaciones a que quedaron sujetos después de la gran depresión, con la sanción de la Ley Glass-Steagall, de 1933, creada para evitar las llamadas burbujas (valores ficticios de papeles sobre el valor real).

una mirada global. Crea el poder material para la lucha económica, crea las condiciones de ingreso al nuevo escenario global, toma la iniciativa propiciando distintas alianzas integrales para organizar bloques económicos como la Organización de la Cooperación de Shanghai, BRICS, Foro de Cooperación China-África, Foro China –Europa, La Asociación Económica Integral Regional (RCEP), Foro China –Asia Pacifico, APEC/ASEAN, Foro CELAC y otros varios instrumentos como el Banco de desarrollo BRICS y el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (BAII).

En 2013, lanzan la Ruta terrestre de la Seda[4] y la marítima –Collar de Perlas- con más de 20 puertos. La iniciativa recorre varios continentes y 125 países -incluso algunos del G7-, contando a la fecha con memorándums suscriptos con 13 países de la Unión Europea.

En 2015, el FMI reconoció al yuan como una moneda más de la canasta de reserva. China toma la iniciativa global de la liberalización financiera y emprende grandes inversiones exportando capitales: superando al Banco Mundial y el BID, se transforma en el prestamista más grande del mundo.

Con el enfriamiento de la economía global, China redobla la apuesta con grandes inversiones. Inicia la mudanza de sus factorías del sector II[5] y monta un mercado de cielos abiertos en el Asia-Pacífico. Las contradicciones al interior del capitalismo global se agudizan más y es creciente la debilidad del Unipolarismo Angloamericano en la región.

En 2017, IXX Congreso Nacional del PCCh incorpora en la constitución el Pensamiento de Xi Jinping sobre el Socialismo con Características Chinas para una Nueva Era.

4 En el 2020 abrió una nueva ruta para trenes de carga que une China con Europa, entró en operación en la ciudad china de Xi'an, capital de la provincia noroccidental de Shaanxi y llega hasta Barcelona, España. El proyecto de la ruta es el más ambicioso junto el dominio en las islas artificiales. Ahora instalan la ruta de la Seda digital, de la salud y la espacial.

5 Marx en "El Capital" señala que podemos dividir la economía en dos sectores: Sector I bienes de capital (Productores de Capital para consumo industrial medios de producción) y Sector II producción de bienes de consumo directo (Productores de Mercancías para consumo personal).

Crisis, Guerra Imperialista y Geopolítica de las Naciones

La crisis del momento es orgánica, por sobreproducción y sobreacumulación. Donde las fuerzas productivas y la relación social, evidencian un grado de complejidad y contradicción, con la hipercentralizacion de la propiedad con la expropiación - acumulación de una clase cada vez más parasitaria. Fracciones enteras de burguesía ya no pueden reproducirse con y bajo este dominio del capital financiero global, esa condición empuja hacia la guerra Interimperialista como necesidad de una nueva reconfiguración global. Cuestiona la arquitectura político-cultural hegemónica del siglo XX porque la misma ya no le es funcional y tratan de imponer las nuevas instituciones del poder global: El nuevo sistema monetario que va a regir, el control de las nuevas tecnologías de punta, los bienes naturales para el nuevo orden energético global (minerales estratégicos o nuevos materiales y por la circulación de las mercancías.

El capital financiero Global, de redes y plataformas, impone un nuevo orden político Multilateral cuyo emblema también aparece como "el Multipolarismo relativo con cabecera en China". El viejo imperialismo Unipolarista pierde posición hegemónica y se ve obligado a contener, resistir y a luchar por conservar su orden.

El avance chino[6] es lo que en parte explica por qué el mundo hoy se encuentra atravesado por grandes tensiones, muchas de las cuales se centran en la guerra comercial entre países. Y donde los mayores avances en tecnología digital (5G, Inteligencia Artificial, computadora cuántica, robótica, reconocimiento facial y de voz), que están bajo propiedad de grandes monopolios privados y estatales, lo que EEUU llamó amenaza de "su seguridad nacional".

6 China cuenta con 62,64 millones de onzas de reserva de oro (enero 2020), posee Tierras Raras y produce más del 95% de los metales raros del mundo que son muy importantes para la industria militar -instrumento clave para la negociación en la guerra comercial. Cuenta también con 144 millones de graduados universitarios, habiéndose convertido en 2019 -según la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI)- en el principal solicitante de pedidos internacionales de patentes, desplazando por primera vez a Estados Unidos.

La lucha de clases en China

Las relaciones de fuerza entre las clases, es un dilema a investigar en China sobre todo en este momento de la historia, en el marco del desarrollo de las fuerzas productivas, de un período de 40 años de apertura y reformas en el que mejoró las condiciones de vida de la población y 840 millones de personas salieron de la pobreza mientras que la desigualdad social no se ha atenuado y se ha desarrollado una capa de nuevos millonarios que aún no se han constituido como clase dirigente.

El llamado socialismo de mercado incluye fetichismo y enajenación que no detiene las luchas ni los conflictos sociales, tampoco aplaca las contradicciones, ni las disputas internas dentro del partido. Descifrar cómo esta situación impacta e influye sobre las clases sociales, las correlaciones de fuerza y la dirección estratégica del partido es central.

La Formación Social China es compleja, coexisten varias formas y modos de producción y cooperación del trabajo que conllevan contradicciones. Pero, a la vez, se presenta como un régimen compacto que demuestra capacidad en materia de soberanía. Mencionemos por caso que, con todo el escenario descripto antes y ante un clima enrarecido por reiteradas protestas callejeras en Hong Kong, el Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional se vio obligado a aprobar por unanimidad la ley de seguridad nacional para Hong Kong.

El PCCh cuenta con alrededor de 80 millones de militantes y posee mucha legitimidad. En su composición reúne a personalidades capaces y destacadas en diversas esferas de la vida social, incluidos los líderes políticos y también grandes empresarios.

“El Socialismo de Mercado”

> *“China es el mayor país en vías de desarrollo del mundo, un país comprometido con un desarrollo pacífico, abierto cooperativo y común. Nunca vamos a buscar hegemonía expansión o esferas de influencia.”* (Xi Jinping 2020).

El proyecto estratégico Chino combina sus capacidades estatales centrales en los sectores productivos estratégicos, impulsando proyectos de gran escala con sus grandes conglomerados Estatales, con sus bastiones privados y sus centros de circulación para la comercialización de bienes. Para una política exterior sostenida a través de alianzas integrales de cooperación (Ganar-Ganar), en los últimos tres años, las empresas estatales centrales[7] facilitaron el desarrollo de las cadenas industriales globales con un promedio de inversión anual en el extranjero de 300.000 millones de yuanes y esto le permitió posicionarse en el contexto mundial.

La economía de China se ha integrado profundamente a las cadenas industriales de suministro global siendo ya un nodo principal al contar con capacidades y ventajas sobre otros competidores Globales: ofrece menores costos para la producción porque posee muchos y casi únicos proveedores para el suministro de insumos y componentes, ya que dispone de gran cantidad de fuerza de trabajo con capacidad de consumo.

Recientemente flexibilizó medidas sobre la participación de inversionistas/accionistas extranjeros.[8] Los mercados bursátiles se han abierto permitiendo a los fondos de inversión (BlackRock, por ejemplo) administrar activos financieros y controlar algunas empresas.

Con la pandemia, el Banco de China completó el desarrollo del yuan digital y sus funciones básicas y ya elabora leyes para su aplicación.

La dirección de su Estado empuja el libre mercado para la globalización económica a la par de los capitales financieros globales. Disputa en los tres ámbitos de la lucha de clases: el económico, el político y el teórico

7 En 2010, el 90 % de la inversión extranjera china era realizada por empresas estatales, en la actualidad la proporción disminuyó a 60 %. Es decir que más firmas privadas de origen chino invierten en el extranjero.

8 China levantó las restricciones a la inversión extranjera en la minería, el sector financiero y los seguros. Tiene la intención de levantar las restricciones sobre la participación de accionistas extranjeros en las empresas que cotizan en la bolsa, declaró Fang Xinghai, subdirector de la Comisión Reguladora de Valores de China, en el Foro Económico Mundial en Davos. Actualmente, el límite de la participación extranjera en las empresas chinas es del 28%. https://mundo.sputniknews.com/economia/202001241090242760-china-apuesta-por-la-participacion-extranjera-en-sus-empresas/

por un nuevo orden multilateral/multipolar/ para el mercado/comunidad global de Destino Común.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Jabbour, Elias. "Nova Economia do Projetamento" e a resistência chinesa à pandemia https://jornalggn.com.br/a-grande-crise/a-nova-economia-do-projetamento-e-a-resistencia-chinesa-a-pandemia-por-elias-jabbour/.

Mercantante Esteban. Los contornos del capitalismo en China 18/08/2020. Fuente: https://www.laizquierdadiario.com/Los-contornos-del-capitalismo capitalismo -en-China.

Molinero, Jorge. El Round del Siglo XX: La Caída del Socialismo. Revista Realidad Económica. Julio 19.

Xi Jinping. Discurso en la 75 Asamblea General de la ONU en Nueva York. Septiembre 2020. https://www.pagina12.com.ar/293849-xi-jinping-en-la-onu-no-tengo-intencion-de-pelear-ni-una-gue

Xi Jinping. Tres Discursos Compilado por Fernando Bossi Fondo Editorial Bandes / Ediciones Emancipación ISBN: 978-980-7919-01-2 Depósito Legal: DC2019001316.

China y Europa en la gobernanza global
¿"Rivales sistémicos" o unidos en la construcción de una "comunidad de futuro compartido"?

María Francesca Staiano*
Javier Vadell*

Europa se enfrenta a un dilema geopolítico y ontológico con referencia a China. Por un lado, China es un interlocutor imprescindible a nivel global, por otro, altera significativamente no solo las relaciones económicas globales y las alianzas internacionales tradicionales, sino también las características generales del derecho internacional. Esto acontece en un escenario de crisis del multilateralismo y de la globalización neoliberal.

* Doctora en Orden Internacional y Derechos Humanos por la Universitá La Sapienza (Roma) y Coordinadora del Centro de Estudios Chinos del Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de La Plata. Fue investigadora en el Instituto de Derecho Internacional y en Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Academia China de Ciéncias Sociales y en la Peking University School of Law. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO China y el mapa de poder mundial.

** Doctor en Ciencias Sociales por la Universidade Estadual de Campinas (UNICAMP) y profesor del Departamento de Relaciones Internacionales de la Pontificia Universidad Catolica de Minas Gerais. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO China y el mapa de poder mundial.

En el plano ontológico, la expansión de China y su mayor influencia cultural, es un desafío a los principios de Westfalia, que dieron origen al sistema de Estados modernos en Europa como "club de estados cristianos" con un ingrediente secularizador, especialmente después de la revolución francesa. En el plano geopolítico, Europa, y específicamente la Unión Europea (UE), deberá lidiar con la rivalidad entre China y Estados Unidos como un equilibrista. Si bien en el plano de la defensa y seguridad regional es clara la dependencia y reconocimiento de la NATO como institución primordial, en lo económico, los vínculos de Europa con China son cada vez más firmes, impulsados también por la Iniciativa de la Franja y la Ruta (IFR).

Plano de la coyuntura económica y Geopolítica

En la 22º Cumbre UE-China, celebrada en junio 2020, se notó un cambio de postura de las instituciones europeas hacia China, en un sentido más "realista", que probablemente coincide con un cambio de la presidencia en la UE, con el nuevo presidente del Consejo Europeo (CE), Charles Michel, la nueva presidenta de la Comisión Europea (ComE), Ursula von der Leyen, acompañados por el nuevo Alto Representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Josep Borrell. La Cumbre UE-China no sólo no ha producido un *joint statement,* sino que los representantes de la UE en la reunión han usado expresiones más duras, en la línea de von der Leyen, definiendo a China como "rival sistémico". La discusión se trabó en términos de la "defensa de los intereses y valores europeos" (EU-China, 2020), donde Michel destacó diferencias entre la UE y China: "Comprometerse y cooperar con China es tanto una oportunidad como una necesidad. Pero, al mismo tiempo, tenemos que reconocer que no compartimos los mismos valores, sistemas políticos o enfoque del multilateralismo. Participaremos de manera lúcida y segura, defendiendo con firmeza los intereses de la UE y manteniéndonos firmes en nuestros valores".

La cumbre se ha caracterizado por reclamos de la UE con relación a algunos compromisos que China no habría cumplido. Entre ellos, el más

relevante son los subsidios estatales del gobierno chino a las empresas y la falta de reciprocidad para que las empresas extranjeras (europeas) tengan acceso al mercado de China. Si bien China se transformó en el segundo socio comercial de la UE con tendencia creciente, el déficit comercial también se amplió. Durante el período 2009 a 2019, la UE tuvo un déficit comercial con China, que varió entre 104 mil millones de euros en 2009, llegando a 164 mil millones de euros en 2019. Claramente, un objetivo de la negociación es disminuir esa brecha.

Las inversiones son otro problema, por esa razón, los representantes europeos han expresado la necesidad de avanzar en las negociaciones sobre un acuerdo de inversión global UE-China, que garantice la igualdad de condiciones y aborde las asimetrías de acceso al mercado.

Dos años antes, el MoU entre UE y China de 2017 no tuvo una respuesta satisfactoria en Europa. En marzo de 2019, el Parlamento europeo (PE) y el Consejo de la Unión Europea (CUE) sancionaron el Reglamento 452[1], el cual estipula que: "La inversión extranjera directa forma parte de la política comercial común. De conformidad con el artículo 3, apartado 1, e), del TFUE, la Unión tiene competencia exclusiva en lo que respecta a la política comercial común"[2]. De acuerdo con el Reglamento, los controles de seguridad son necesarios en una serie de áreas que incluyen: suministro de alimentos, energía y materias primas; acceso a información sensible como datos personales; infraestructura crítica como transporte, energía, agua, comunicaciones, defensa; tecnologías críticas como inteligencia artificial, robótica, ciberseguridad, aeroespacial, nanotecnología y biotecnología; y la libertad y el pluralismo de los medios de comunicación[3]. Por lo tanto, el Reglamento otorga poderes significativos a los organismos de la UE.

1 Texto disponible en: https://eur-lex.europa.eu/eli/reg/2019/452/oj?locale=es

2 Punto 6 de los Considerando del Reglamento 452/2019.

3 Aparece en los documentos la controvertida denominación de China como un: "rival sistémico" y "competidor económico".

La IFR es la materialización de los desafíos que la UE enfrenta con China. El estímulo del comercio con China es esencial no solo para disminuir su déficit histórico (desde 2009), lo que llevaría a un acercamiento económico mayor, sino para aprovechar la posibilidad de inversiones en infraestructura (puertos, ferrocarriles, etc) que la expansión del capital chino proporciona. No obstante, esta iniciativa tiene un componente ideacional, institucional y normativo que eleva el nivel de complejidad y desafío en la región.

La IFR ha desencadenado dinámicas multidimensionales a nivel de integración regional, ya que la cooperación china ha resaltado algunas áreas grises en Europa. Al principio, la IFR ha generado entusiasmo en los estados de la Unión Europea (16 estados miembros de la UE ya firmaron un MoU en el marco del BRI), luego la iniciativa ha sido severamente criticada por falsa transparencia y una posible crisis de la UE debido a la práctica china de acuerdos bilaterales que habrían exacerbado la competencia del proceso entre los estados miembros. Probablemente, estas críticas han comenzado a extenderse también debido a la progresiva presencia de China en los países de Europa del Este, lo que ha alimentado el temor europeo a una posible pérdida progresiva de influencia en estas áreas. Considerando la posibilidad de ganar influencia en estos territorios, China y la UE se han embarcado en un camino antagónico, ambos compitiendo por la hegemonía en los estados de esta región. De hecho, China ha iniciado una serie de reuniones denominadas "16 + 1", ahora "17 + 1" (con la entrada también de Grecia): desde 2012 China ha involucrado a 16 países de Europa Central y Oriental, incluidos 12 Estados miembros de la UE (Bulgaria, Croacia, República Checa, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Polonia, Rumanía, Eslovaquia, Eslovenia y Grecia) y cinco países de los Balcanes Occidentales (Albania, Bosnia y Herzegovina, Montenegro, Serbia y Macedonia) como parte de un formato de cooperación alternativo, que representa un enfoque innovador de la cooperación regional. De hecho, según China, "17 + 1" es un modo experimental de cooperación regional que comparte características comunes con las otras plataformas de cooperación multilateral que China ha creado con los países de África, Asia Oriental, América Latina y Medio Oriente, para introducir un nuevo tipo de "multilateralismo Sur-Sur no occidental". Los países de

Europa del Este no habrían tenido un significado tan importante sin esta plataforma.

Por otro lado, la Unión Europea ha criticado fuertemente este formato como un posible factor de desagregación para la integración europea. La Unión Europea tiene, de hecho, un plan estratégico muy desarrollado con China y ha considerado la plataforma "17 + 1" como una desviación de la "regla", que no ha generado un verdadero multilateralismo pero ha aumentado el nivel de conflicto entre los países europeos. Sin embargo, en 2018, la actitud europea cambió, como se indica en el documento del Parlamento Europeo, especialmente desde que la UE es observadora del 16 + 1 y con el desarrollo progresivo de la iniciativa europea (especialmente alemana) del "Proceso de Berlín 2014-2018".

Para reafirmar aún más su apoyo a la integración europea, en la Agenda Estratégica para la cooperación UE-China 2020 y en las Directrices para la cooperación entre China y los países de Europa del Este adoptadas en la última reunión "16 + 1" en Sofía, China ha declarado su apoyo a la integración europea y ha considerado el formato de cooperación 16 + 1 como "un complemento más que una alternativa a la asociación estratégica global UE-China". Como se afirma en la Agenda Estratégica de Cooperación UE-China 2020, "la UE y China comparten la responsabilidad de promover la paz, la prosperidad y el desarrollo sostenible en beneficio de todos. Acuerdan continuar consolidando y desarrollando su asociación estratégica en beneficio de ambas partes, sobre la base de los principios de igualdad, respeto y confianza"[...]" La UE y China han presentado planes estratégicos de desarrollo: dos centenarios de China objetivos y el duodécimo plan quinquenal, la Estrategia UE 2020, que presentan potencial de sinergias para mejorar la cooperación para obtener resultados beneficiosos para todos. Las dos partes se han comprometido a promover la Asociación estratégica integral UE-China en la próxima década".

Plano ontológico e ideacional

El cambio semántico que China propone constante y sistemáticamente en las Cumbres internacionales, en los documentos de Naciones Unidas, en los acuerdos regionales y bilaterales, demuestra la fuerte presión de cambio de cosmovisión que impulsa China. Una concepción de lo internacional que tiene raíces en la civilización china y en su tradición moderna de respetar la coexistencia pacífica, que se plasmaron en los principios de Bandung de Cooperación Sur-Sur.

Uno de los objetivos clave de la gobernanza de China es la construcción de una "Comunidad de futuro compartido para la humanidad", 人类 命运 共同体 (Rénlèi mìngyùn gòngtóngtǐ), hacia la creación de un nuevo orden mundial. Esta expresión aún no tiene un significado claro para los estudiosos occidentales, que continúan interpretándose con esquemas que no pertenecen a las teorías chinas. Tratando de explicar su contenido a través de las teorías actuales de las relaciones internacionales chinas, podemos proponer el siguiente análisis, incluyendo al menos tres expresiones chinas que han innovado profundamente las relaciones internacionales a través de nuevos modelos teóricos y buenas prácticas: "relacionalidad", "autoridad humana" y "simbiosis".

1) El concepto de "relacionalidad" fue teorizado por el Prof. Qin Yaqing, basado en la observación de la ausencia de una "teoría de las relaciones". Qin centra su teoría en el concepto de relaciones, en su aspecto dinámico y no estático, insistiendo en los conceptos de meta relaciones y "gobernanza relacional". La idea de meta relaciones se fusiona con la dialéctica Yin Yang, que funciona como la "relación de relaciones", en el sentido del esfuerzo continuo por llegar a un acuerdo entre polos opuestos. Qin ajusta este elemento de la tradición taoísta a la divergencia ontológica entre normas e instituciones, que interactúan a través de un proceso de armonización e integración, alcanzable con el 中庸 (Zhōngyōng), el Medio. Con referencia al gobierno relacional, Qin enfatiza las relaciones como el único método capaz de asegurar la estabilidad y el orden, como lo prevé la filosofía confuciana, a través de la moral y la confianza. Según la cultura china, la esencia del hombre está en la relación y la

relación del hombre es parte integral de su sentimiento de humanidad. El término "benevolencia" o "sentimiento de humanidad" se expresa con el ideograma 仁 (rén) que está formado por la palabra 人 (rén) - con la que también comparte la pronunciación - que significa "persona" y el número dos (二), implicando que la relación con el otro es constitutiva del ser humano, representando su espíritu, su naturaleza, su propósito profundo.

2) "Autoridad humana" es una expresión utilizada por el profesor Yan Xuetong, quien inauguró la escuela china de relaciones internacionales en la Universidad de Qinghua, el así *Qinghua approach*. Su idea es que las teorías de las relaciones internacionales son universales, por lo que las características chinas no se proponen como un elemento distintivo sino como contenido integrador para mejorar las teorías contemporáneas. De hecho, las teorías de las relaciones internacionales están completamente dominadas y moldeadas por la historia y el lenguaje conceptual de los países occidentales. Entonces, el propósito de Yan es agregar a este metalenguaje el léxico de los antiguos pensadores chinos. Es de Xunzi (313-238 aC) el importante concepto de "autoridad humana" que Yan enfatiza. En la filosofía política de Xunzi, se asignaba un papel central a la jerarquía entre los estados: los estados más poderosos tenían una responsabilidad adicional de mantener el orden interestatal. Este poder se manifestó de tres formas diferentes: autoridad humana, hegemonía y tiranía. La tiranía se basa en la fuerza y las tácticas militares, que solo pueden conducir a tener enemigos y, por lo tanto, a la guerra.

La hegemonía, a diferencia del poder tirano, mantiene un mejor nivel de moralidad en el sentido de no traicionar a su estado y sus aliados, pero siempre se basa en un poder estrictamente dominante. La autoridad humana es la etapa más alta de poder de un estado, y se caracteriza por tener un poder moral muy fuerte de los gobernantes: el líder juega un papel activo en el establecimiento de normas interestatales, generando cambios en el sistema de relaciones con otros estados. Sin embargo, en el concepto de autoridad humana, el poder político y el poder material se unen, en el sentido de que la autoridad humana siempre necesita un poder fuerte sostenido también por un sistema político eficiente. Esta

expresión, 王权 (Wángquán) se compone de dos palabras: 权 (quán) "autoridad", "poder" y 王 (wáng) que literalmente significa "rey", "emperador", "mejor o más fuerte que sus semejantes". Con el término autoridad se entiende el hecho de tener un fuerte poder material y político, lo que le confiere una gran responsabilidad internacional. Con el adjetivo "mejor o más fuerte que sus compañeros", declinado como "humano" apunta a la necesidad de tener amigos a través de las relaciones, es decir, más que aliados, ejerciendo el liderazgo.

3) El sistema simbiótico internacional es una teoría propuesta por la llamada "Escuela de Shanghai", que ha unido el conocimiento de la sociología, la biología y la filosofía con las relaciones internacionales. El término 共生 (Gòngshēng), simbiosis, tiene su etimología en las ciencias biológicas, y las dos partes de la palabra coinciden con la etimología griega. De hecho, 共 (gòng) significa "juntos" y 生 (shēng) significa "vivir" o "vida", así como en griego σύν "con, juntos" y βιόω "vivir" (de βίος "vida"). En cuanto a la biología, donde la simbiosis indica diversas formas de convivencia entre organismos de diferentes especies, animales o plantas, llamados "simbiontes" y se definen diferentes modalidades de simbiosis según el tipo de relación que exista entre ellos, de igual manera los estudios de la escuela de Shanghai descarta la idea de que los actores estatales pueden existir independientemente unos de otros, definiendo el antagonismo como "tú sin mí y yo sin ti" ("有 你 无 我, 有 我 无 你" 的 抗 式). Esta teoría, por tanto, prevé la necesidad que cada país necesita sustentar, ya su vez recibir el apoyo de otros países en su desarrollo para garantizar su propia estabilidad, generando de alguna manera una "necesaria interdependencia" entre naciones.

El sistema de simbiosis prácticamente no ha sido profundizado por la comunidad académica, no como otros conceptos clave de la cultura china que afectan las relaciones internacionales, como "armonía", guanxi, tianxia, entre otros. Este es "el concepto que más refleja el esfuerzo de China en términos de construcción del orden internacional", porque está vinculado con las ideas de cooperación internacional Win-Win, Sur-Sur, y también con el liderazgo de China en la construcción de un nuevo orden internacional.

La Comunidad de futuro compartido para la humanidad representa "una nueva solución de gobernanza global propuesta por China", que prevé la creación de "una comunidad global cinco en uno" que incluya "política, seguridad, economía, cultura y ecología". La "comunidad" se refiere al conjunto de estados, pequeños y grandes, que conviven pacíficamente entre sí (relacionalidad) a través de valores comunes inspirados en los países líderes como responsables del orden internacional (autoridad humana), respetándose y ayudándose mutuamente (simbiosis). De hecho, la "comunidad" no se refiere "estrictamente a un derecho sino a una responsabilidad". El tema más difícil de entender para la comunidad internacional es seguramente el papel de liderazgo de China como uno de los responsables de la paz y la seguridad internacionales, implícito en la expresión de la "autoridad humana": este elemento solo se puede entender analizando el término 王 (wáng) en su "chinesidad". Hablamos de *Wangcracy* y *Wangrencracy*, profundizando la diferencia entre el concepto de 王道 (Wángdào), la forma de gobernar del rey, frente a 霸道 (Bàdào) la forma de gobernar del hegemón.

La Comunidad de destino compartido para la humanidad marca definitivamente un cambio de perspectiva universalista que emerge desde Asia, proporcionando un nuevo horizonte de significado a los principios de Westfalia. De hecho, los Estados modernos ya no parecen ser capaces de gestionar los problemas globales a partir de los mecanismos de gobernanza actuales. La segunda ola de la pandemia que estamos viviendo nos proporciona un claro ejemplo de la división westfaliana de Europa frente a la unidad china y asiática en general. El conflicto del *polemos* europeo sigue flotando como el espectro del Rey en Hamlet, mientras que la centralización universalista-pragmática china parece, paradójicamente, reemplazar la vocación grociana de los estados modernos. China con su propuesta de gobernanza global, que evoluciona para un nuevo tipo de globalización instituida (embedded) basada en la concepción de Comunidad de futuro compartido para la humanidad, está desafiando un orden derrocado por sí mismo, como es el caso de Europa que, con el Brexit, evidenció su mayor grieta.

La nueva agenda de la UE para los próximos cinco años (2019-2024) establece las áreas prioritarias que orientarán el trabajo del Consejo Europeo y los programas de trabajo de otras instituciones de la UE y se centran en "Promover los intereses y valores europeos en el escenario mundial". Sin embargo, consideramos que existen bases comunes entre los objetivos estratégicos de China y la Unión Europea, así como lazos ideacionales y teóricos profundos entre los abordajes chino y europeo de las relaciones internacionales que los aproxima a aspirar un nuevo humanismo, en consonancia con la construcción del desarrollo sostenible de la Agenda 2030, compromiso que se ha manifestado reiteradamente a nivel global. La noción de "comunidad de destino planetario", teorizada por Edgar Morin, en línea con la de *Schicksalgemeinschaft* de Otto Bauer, posteriormente, fue reinterpretada por el gobierno chino por medio de la expresión "comunidad de futuro compartido para la humanidad". Partiendo de esta sintonía ontológica, ¿podríamos pensar en una nueva gobernanza global "EuroChina"?

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Amin, Samir. (2006). *Os desafios da Mundialização*. Aparecida (SP): Idéias & Letras.

Arrighi, Giovanni. (1996). *O Longo Século XX*. São Paulo: Contraponto.

Arrighi, Giovanni. (2007). *Adam Smith in Beijing: lineages of the twenty-first century*. London; New York: Verso.

Arrighi, Giovanni, Silver, Beverly J., & Ahmad, Iftikhar. (1999). *Chaos and governance in the modern world system*. Minneapolis: University of Minnesota Press.

Bedini Crescimanni, Tommaso (2020). Massimo Cacciari: 'Il coronavirus è la pietra tombale sull'integrazione europea, sarà la Cina a risollevare l'Italia'. *Business Insider Italy, Marzo 16*. https://it.businessinsider.com/massimo-cacciari-il-coronavirus-e-la-pietra-tombale-sullintegrazione-europea-sara-la-cina-a-risollevare-litalia/

Berlin-Process. (2018). The Berlin Process 2014-2018 Report *Berlin Process Series, February*. https://wbc-rti.info/object/document/17032

Borrell, Joseph. (2020). La Doctrina Sinatra. *Política Exterior, Agosto 27*(197). https://www.politicaexterior.com/producto/la-doctrina-sinatra/

Cahill, Damien. (2014). *The end of laissez-faire?: on the durability of embedded neoliberalism*. Cheltenham UK - Northampton USA: Edward Elgar Pub.

Cairo Carou, Heriberto. (2018). *Las guerra 'virtuosas' de George W. Bush*. Madrid: Trama Editoriales.

China-SCPRC. (2011). China's Peaceful Development. *September*. http://english.www.gov.cn/archive/white_paper/2014/09/09/content_281474986284646.htm

DW. (2020). EU leaders reach deal on coronavirus recovery package. *DW, July 21*. https://www.dw.com/en/eu-leaders-reach-deal-on-coronavirus-recovery-package/a-54242834

EC-China. (2017). Memorandum of Understanding on a dialogue in the area of the State aid control regime and the Fair Competition Review System. *June 2*. https://ec.europa.eu/competition/international/bilateral/mou_china_2017.pdf

EU-China. (2020). EU-China Summit: Defending EU interests and values in a complex and vital partnership. *June 22*. https://www.consilium.europa.eu/it/press/press-releases/2020/06/22/eu-china-summit-defending-eu-interests-and-values-in-a-complex-and-vital-partnership/

European Comission, EC (2019). The von der Leyen Commission: for a Union that strives for more. *European Comission, September 10*. https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/en/IP_19_5542

European-Parliament. (2017). China, the 16+1 format and the EU. *Parliament Policy Brief*. https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/BRIE/2018/625173/EPRS_BRI(2018)625173_EN.pdf

European-Parliament. (2018). China, the 16+1 format and the EU. *European Parliament Policy Brief*. https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/BRIE/2018/625173/EPRS_BRI(2018)625173_EN.pdf

Gill, Chris (2020). CCP announces plan to take control of China's private sector. *Asia Times Financial, Sept 17*. CCP announces plan to take control of China's private sector

Harvey, David. (2005). *A Brief History of Neoliberalism*. New York: Oxford University Press.

Held, David, & McGrew, Anthony. (2000). *The Global Transformations Reader: An Introduction to the Globalization Debate*. Cambridge/Malden: Polity Press.

Hu, Jintao. (2012). Texto íntegro del informe presentado por Hu Jintao en XVIII Congreso del PCCh. *November 11*. http://cr.chineseembassy.org/esp/zt/t992906.htm

Kratz, Agatha , Huotari, Mikko, Hanemann, Thilo, & Arcesati, Rebecca. (2020).

Chinese FDI in Europe: 2019 update *April* https://www.merics.org/sites/default/files/2020-04/MERICS-Rhodium%20Group_COFDI-Update-2020_2.pdf

Li, Xing. (2015). Interpreting and Understanding "The Chinese Dream" in a Holistic Nexus. *Fudan J. Hum. Soc. Sci., 8*(4), 505-520. doi:10.1007/s40647-015-0098-3

Liu, Weidong, & Dunford, Michael. (2016). Inclusive globalization: unpacking China's Belt and Road Initiative. *Area Development and Policy, 1*(3), 323-340. doi:10.1080/23792949.2016.1232598

Marciacq, Florent. (2018). The European Union and the Western Balkans after the Berlin Process Reflecting on the EU Enlargement in Times of Uncertainty. *Dialogue SOE*. https://library.fes.de/pdf-files/bueros/sarajevo/13948.pdf

Mazzucato, Mariana. (2020). The success of the EU recovery fund will depend on bold missions. *Financial Times, August 9*. https://www.ft.com/content/b26f6785-e08a-450b-8c62-bdafbeb5ff2c

Morin, Edgar. (2001). Introducción al pensamiento Complejo. http://cursoenlineasincostoedgarmorin.org/images/descargables/Morin_Introduccion_al_pensamiento_complejo.pdf

National Development and Reform Commission. (2015). Vision and Actions on Jointly Building Silk Road Economic Belt and 21st-Century Maritime Silk Road. *National Development and Reform Commission, Ministry of Foreign Affairs, and Ministry of Commerce of the People's Republic of China, March 28*. http://en.ndrc.gov.cn/newsrelease/201503/t20150330_669367.html

Oke, Nicole. (2009). Globalizing Time and Space: Temporal and Spatial Considerations in Discourses of Globalization. *International POlitical Sociology, 3*, 310-326.

Polanyi, Karl. (2000). *A Grande Transformação: as origens de nossa época* (2a ed.). Rio de Janeiro: Campus.

Qin, Yaqing. (2014). Continuity through Change: Background Knowledge and China's International Strategy. *The Chinese Journal of International Politics, 7*(3), 285-314. doi:10.1093/cjip/pou034

Scholte, Jan Aart. (2005). The Sources of Neoliberal Globalization. *United Nations Research Institute for Social Development*. http://www.unrisd.org/80256B3C005BCCF9/search/9E1C54CEEB19A314C12570B4004D0881?OpenDocument

SCPRC-CHINA. (2018). The Sofia Guidelines for Cooperation between China and Central and Eastern European Countries. *Xinhua, July 16*. http://english.www.gov.cn/news/international_exchanges/2018/07/16/content_281476224693086.htm

Sheppard, Eric S. (2016). *Limits to globalization : disruptive geographies of capitalist*

development (First edition. ed.). Oxford: Oxford University Press.

Staiano, Maria Francesca. (2018a). La relaciones internacionales entre China y América Latina: encontrando un camino común hacia un nuevo orden mundial. *Humania del Sur. Revista de Estudios Latinoamericanos, Africanos y Asiáticos, Julio-Diciembre*(25).

Staiano, Maria Francesca. (2018b). Xi Jinping: el hombre fuerte designado por el Partido. *Opiniones en el IRI*. http://www.iri.edu.ar/wp-content/uploads/2018/03/opiniones-en-el-iri-staiano-marzo.pdf

Staiano, Maria Francesca. (2020). "Para Europa doblan las Campanas". *Opiniones en el IRI*. http://www.iri.edu.ar/index.php/2020/03/09/para-europa-doblan-las-campanas/

Staiano, Maria Francesca , & Bogado Bordazar, Laura Lucía (2019). *La iniciativa la Franja y la Ruta: innovación propulsora de los procesos de integración regional a nivel global. Los casos de Europa y América Latina*, in Laura Lucía Bogado Bordazar, Maria Francesca Staiano, & Matías Caubet (Eds.), *China: una nueva estrategia geopolítica global: la iniciativa la Franja y la Ruta* La Plata: Universidad Nacional de La Plata.

The Lancet. (2017). Facing forwards along the Health Silk Road. *The Lancet - Global Health, 5*(10). doi:https://doi.org/10.1016/S2214-109X(17)30349-2

Vadell, Javier. (2018). El Foro China-CELAC y el nuevo regionalismo para un mundo multipolar: desafíos para la Cooperación ´ Sur-Sur´ . *Carta Internacional, 13*(1), 6-37. doi:https://doi.org/10.21530/ci.v13n1.2018.733

Varoufakis, Yanis. (2020). The EU coronavirus fund will take Europe another step towards disintegration. *The Guardian, July 24*. https://www.theguardian.com/world/commentisfree/2020/jul/24/eu-coronavirus-fund-europe-recovery-package

Vines, David (2017). Opinion: One Belt, One Road: China's 21st Century Marshall Plan? *Caixin, May 17*. https://www.caixinglobal.com/2017-05-17/opinion-one-belt-one-road-chinas-21st-century-marshall-plan-101091483.html

Xi, Jinping. (2015). Working Together to Forge a New Partnership of Win-win Cooperation and

Create a Community of Shared Future for Mankind. *UN* https://gadebate.un.org/sites/default/files/gastatements/70/70_ZH_en.pdf

Xi, Jinping. (2017a). Texto íntegro del informe presentado por Xi Jinping ante XIX Congreso Nacional del PCCh. http://spanish.xinhuanet.com/2017-11/03/c_136726335.htm

Xi, Jinping. (2017b). Work Together to Build a Community of Shared Future for Mankind. *Xinhuanet, January 18*. http://www.xinhuanet.com/english/2017-01/19/c_135994707.htm

Xi, Jinping. (2019, Marzo 20). La visita di Xi Jinping: «Un patto strategico con l'Italia». *Corriere della Sera*. Retrieved from https://www.corriere.it/esteri/19_marzo_20/patto-strategicoassieme-all-italia-efa36c0c-4a8c-11e9-a7a3-5683e4dbacbc.shtml

Yan, Xuetong. (2014). From Keeping a Low Profile to Striving for Achievement. *The Chinese Journal of International Politics, 7*(2), 153-184.

Sobre o desenvolvimento recente chinês
Uma dupla disruptura intelectual?

Elias Jabbour*

Há cerca de três anos temos observado uma série de transformação qualitativas no seio da economia chinesa. De forma mais detida, em um primeiro momento sentimos que a capacidade do Estado chinês em programar um imenso pacote fiscal de cerca de US$ 600 bilhões ao enfrentamento da crise financeira de 2008 deveria ser objeto de um estudo mais profundo do que o convencional. Ou seja, o objeto não seria o pacote fiscal em si, mas os mecanismos de elaboração e execução que foram postos em marcha;

Em um primeiro momento percebemos que o fortalecimento dos Grandes Conglomerados Empresariais Estatais (GCEE) – assim como a conformação de um capilarizado sistema financeiro estatal e de instituições capazes de coordenar a ação do Estado na economia de forma efetiva,

* Doutor em Geografia pela Universidade de São Paulo e Professor dos Programas de Pós-Graduação em Relações Internacionais (PPGRI) e em Ciências Econômicas (PPGCE) da Universidade do Estado do Rio de Janeiro (UERJ). Integrante do Grupo de Trabalho CLACSO China y el mapa de poder mundial.

como a SASAC (State-Owned Assets Supervision and Administration Commission of the State Council) – não era um fim em si mesmo;

O fenômeno guardava mais *historicidade* e que já existiam elementos suficientes para demonstrar que o "socialismo de mercado" já poderia ser observado como algo muito distante de um propalado. Na China estava emergindo uma nova formação econômico-social (Jabbour e Dantas, 2018) que denominaríamos de socialismo de mercado. Gabriele (2020) chega a conclusões semelhantes colocando o socialismo de mercado chinês como a primeira experiência de uma nova classe de formações econômico sociais. O Vietnã seria a segunda experiência;

Essa nova formação econômico-social é fruto de uma série de mudanças institucionais que foram demarcando ao longo das últimas quatro décadas tanto a conformação de um *modo de produção socialista* dominante àquela formação tendo como núcleo 96 GCEE, dezenas de bancos estatais de desenvolvimento, além do próprio poder político exercido pelo Partido Comunista da China (PCCh) conferindo contornos estratégicos a um poder de novo tipo que surge no mundo com a Revolução Russa;

Interna a esta nova formação econômico-social é um modo de produção capitalista cuja musculatura é formada ao longo da década de 1990 mediada por intenso processo de privatizações e surgimento de uma poderosa classe capitalista doméstica (Nogueira, 2018). As reformas rurais de 1978 além de fazer surgir uma classe de empresas não-capitalistas orientadas ao mercado também foi fator de proa ao surgimento de milhares de empresários, outrora camponeses médios em 1978;

Mas a contradição entre a análise e a realidade se impõe. Vejamos. Pesquisas recentes fizeram apontamentos interessantes e acertados sobre a elevação da participação e controle estatal sobre a riqueza e os fluxos de renda na China. Piketty et al (2017) e Naughton (2017) têm conclusões semelhantes demonstrando que o Estado chinês controla atualmente cerca de 30% da riqueza produzida no país. Porém, atualmente o Estado chinês conta com uma capacidade muito maior de intervenção sobre a realidade do que o tinha no final da década de 1970. Concluímos desde

então que a distância entre o dado e a realidade sob forma de elevação da capacidade do Estado em intervir na realidade impõe uma necessária revisão conceitual e teórica. Fazia-se necessária uma verdadeira disruptura intelectual;

A primeira disruptura intelectual inicia-se com a percepção de a China ter-se tornado o berço de uma nova formação econômico-social. A retomada do conceito de formação econômico-social tem sido fundamental. Neste sentido a contribuição de Sereni (1971 [2013]) deve ser assinalada por trazer à tona uma *totalidade histórica* muito cara a marxistas como Lênin, Mao Tsétung, Milton Santos, Althusser e Ignacio Rangel.

Neste sentido concordamos com Silva (2009, p. 1), para quem a categoria de formação econômico-social teve em Emilio Sereni "a sua mais acabada e rica compreensão", citando a seguinte passagem de Sereni:

> (...) a noção (...) se coloca inequivocamente no plano da história, que é (...) o da totalidade e unidade de todas as esferas (estruturais, supra estruturais e outras) da vida social na continuidade e ao mesmo tempo na descontinuidade do seu desenvolvimento histórico. (Sereni, 2013 p. 316)

A retomada do conceito de formação econômico-social é apenas a ponta do iceberg que nos permitiu observar a totalidade e suas partes, observando a unidade de contrários que marca o surgimento e o desenvolvimento de uma formação econômico-social e o mais importante: as tendências em desenvolvimento em seu modo de produção não somente dominante, mas também o mais avançado. Abre-se a possibilidade de outra disruptura intelectual pela via da percepção de novas regularidades internas ao núcleo produtivo chinês, as GCEE.

Essas novas regularidades das quais nos referimos está diretamente relacionada às políticas industriais mais proativas em matéria de inovação tecnológica que tem tomado lugar na China desde o lançamento do 10º Plano Quinquenal[1]. Ao lado disso a formação da SASAC em 2003 foi fundamental na consolidação do processo de corporatização das antigas

1 Sobre isso ler Lo e Wu (2014).

empresas estatais e sua transformação em GCEE altamente eficientes e inovadoras[2];

Essas novas regularidades estão diretamente relacionadas com pelo menos três fatores: 1) o surgimento de novas e superiores formas de planificação econômica, causa e consequência do progresso técnico percebido nas GCEE e incorporação à economia real de todas as possibilidades abertas, à elevação da capacidade de planificação, pela plataforma 5G, a Inteligência Artificial e o Big Data e 2) A China completou a construção de um poderoso setor produtivo na economia, amplamente baseado na geração de valor e criando condições de gerar o que Marx chamou de setor improdutivo da economia[3] e 3) pressões sociais e a emergência de uma combativa classe trabalhadora urbana levou o governo chinês a ser mais *responsivo* em relação às demandas populares e as imensas contradições sociais e ambientais acumuladas ao longo das reformas econômicas[4].

O aparecimento de um imenso setor produtivo na economia chinesa ladeado por uma série de instrumentos políticos, financeiros e institucionais têm possibilitado mais um salto qualitativo da economia chinesa. Por um lado a predominância estatal sobre os gânglios vitais da grande produção e da grande finança ao lado de uma soberania monetária particular permite ao Estado gerir um processo que entrelaça tanto uma maior restrição à ação da *lei do valor* quanto da transição de uma *planificação*

2 Na última lista Forbes das 500 maiores companhias do mundo e que aponta para uma, ainda lenta, transição de poder sistêmico no mundo: pela primeira vez na história desde seu lançamento em 1990 a referida lista não tem mais os Estados Unidos como o país com o maior número de empresas na lista; foi ultrapassado pela China que conta com 129 companhias na lista (sendo delas seis de Taiwan) contra 121 dos Estados Unidos

3 Marx, como Smith, separava todas as atividades econômicas entre *produtivas* e *improdutivas*, sendo as *produtivas* relacionadas com os setores de bens e equipamentos geradores de *valor* enquanto as atividades improdutivas estão relacionadas à manutenção da ordem social. A nosso ver o desenvolvimento recente do capitalismo deve nos obrigar a rever estes dois conceitos. Por outro lado, estendemos, ao fim de compreender o socialismo em nosso tempo, ao setor improdutivo aquele apontado por Marx em "A Crítica ao Programa de Gotha" (1891) como parte dos chamados "fundos de consumo" para onde deveriam ser dirigidos crescentes excedentes do setor produtivo da economia. Tais fundos de consumo teriam, hodiernamente, expressão no desenvolvimento dos setores como de educação, saúde, cultura, esporte, recreação etc.

4 Yu (2015) discorre sobre a formação e desenvolvimento de um amplo sistema de saúde pública na China. O Global Wage Report 2018 da Organização Internacional do Trabalho atesta sobre a duplicação dos salários médios na China entre 2008 e 2017.

orientada à geração de valor e ao mercado para o que chamamos de *planejamento baseado no projeto* (Gabriele e Jabbour, *no prelo*).

É esta transformação operada ao longo dos últimos vinte anos que explica, em grande medida, a crescente capacidade de intervenção do Estado chinês sobre o território e a economia do país, independente da queda da participação do Estado no que tange ao controle dos fluxos de renda no país;

Acumulamos evidências suficientes ao lançamento da segunda disruptura intelectual que se faz necessária diante da mudança de face do sistema econômico chinês em direção a algo complemente *superior* em matéria de organização da produção. Concluímos que as teorias convencionais ortodoxas e heterodoxas não eram mais suficientes para explicar a natureza do fenômeno em marcha na China;

A leitura e a retomada de algumas das categorias fundamentais de análise lançadas pelo economista brasileiro Ignacio Rangel em seu esquecido livro "Elementos de Economia do Projetamento" (1959) lançaram as luzes fundamentais à elaboração de um novo corpo conceitual e categorial capaz de dar conta da nova realidade econômica chinesa. Surge assim o que temos chamado desde então de "Nova Economia do Projetamento", que pode ser resumido – em princípio – como um estágio superior de desenvolvimento alcançado pela China resultado do acúmulo de todo um novo acervo em matéria de *planificação econômica* e organização e racionalização da produção em grande escala na China;

Sob o prisma de uma base material que avançou de forma rápida nas últimas décadas, de uma sociedade que demanda agilidade de ação estatal, construção de grandes bens públicos e enfrentamento a uma série de desafios colocados pela própria conjuntura uma leitura atenta de "Elementos de Economia do Projetamento" será suficiente para, nas palavras de Castro (2014, p. 206), perceber que:

> "(...) o projetamento é uma prática que se desenvolve em paralelo com uma teoria que evolui no tempo e se alimenta com os problemas e soluções enfrentadas por aproximações sucessivas e sistematizando (...)

> experiências dos analistas que, naturalmente, são de diferentes escolas teóricas e de diferentes profissões."

O caso específico da China o projetamento se expressa não somente na elevada capacidade de ação estatal diante de emergências como o da pandemia do Covid-19, mas principalmente a partir da percepção de algumas especificidades voltadas ao bem-estar geral da sociedade. Neste sentido, na China – como em qualquer lugar – as categorias fundamentais do *projeto* sintetizadas no custo e benefício podem ser percebidas como extensão da visão prometeica rangeliana. A proposta por Rangel recoloca os termos da relação custo-benefício da seguinte forma:

> "(...) os conceitos de custo e benefício devem ser reformulados, no sentido de que comportem não apenas o custo e o benefício diretos, mas também os indiretos. Nosso critério deve ser o custo benefício para a sociedade, não para a empresa." (Rangel, 1956 [2005], p. 257)

Uma economia e uma sociedade capazes de restringir a ação da lei do valor e se voltar a consecução de grandes projetos levou a China e se caracterizar por ser uma economia voltada a construção de grandes bens públicos, o que nos remete a Marx e a formação do setor improdutivo da economia, evidentemente;

O avançar chinês no rumo de uma economia controlada pela razão humana condiz com a construção de algumas categorias de análise e que tem servido de sustentação ao conceito renovado de projetamento como forma histórica mais avançada do socialismo com características chinesas. A construção destas categorias tem seguido rigor histórico e complexa base de dados;

Do ponto de vista da "Economia Política da Nova Economia do Projetamento" podemos apontar para quatro categorias de análise: 1) a possibilidade aberta de *superação da incerteza keynesiana*, fruto do domínio público sobre os elementos fundamentais do processo de produção e financiamento da economia do país; 2) a plena *soberania monetária* como fundamento material essencial à explicação de uma economia que não somente tem tido êxito à restrição da ação da lei do valor, mas que não

sofre de nenhum grau de restrição financeira dada a utilização consciente da criação de moeda para fins de execução de grandes projetos;

Algo a ser destacado e que tem relação direta com o papel da razão humana sob o controle do processo produtivo está na terceira categoria de análise sintetizada na ação consciente de milhares de projetistas ligados tanto às necessidades de *catching-up* quanto à subordinação de todo e qualquer execução de projetos à superação do desemprego enquanto circunstância levou a China a lograr o êxito de *planificar a destruição criativa* de forma que uma queda no crescimento econômico recente não impactasse na geração anual de cerca de 13 milhões de empregos urbanos;

O papel de vanguarda do PCCh condicionado por melhoras substanciais nos padrões de vida do povo, elevação do poderio nacional e a instituição de mega-projetos voltados ao bem estar da sociedade em geral tem sua contraparte subjetiva sintetizada na categoria que chamamos de *pacto tácito de adesão*. No caso da prontidão nacional com o PCCh levando 450 mil voluntários para combater a morte em Wuhan e o Estado que priorizou vidas em detrimento do lucro empresarial foi a cabal demonstração de que novos marcos de sociabilidade operam sobre o concreto. O *pacto tácito de adesão* fez-se sentir, suplantando as sociabilidades de formações econômico-sociais capitalistas e ocidentais, pela via do ressurgimento de vozes de Estado proclamando uma "Guerra Popular" contra o vírus[5];

Encerramos por aqui nossos breves comentários sobre aportes teóricos que podem abrir novos horizontes em matéria de uma observação menos pessimista, menos europeia e mais latino-americana sobre o novo que surge em meio ao velho que persiste em sobreviver. A China e sua "Nova Economia do Projetamento" nos confere algum grau de certeza de que estamos diante de um mundo que guarda, também, grandes esperanças.

5 Lo e Shi (2020) fazem interessante análise comparativa entre China e Estados Unidos no combate à pandemia baseada nos conceitos de saída, voz e lealdade desenvolvidos em famoso livro de Hirschman (1970). Segundo os autores, que tratam o caso chinês como um "tough model" e os EUA como "loose model.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Gabriele, Alberto. *Enterprises, Industry and Innovation in the People's Republic of China - Questioning Socialism from Deng to the Trade and Tech War*. Munchen: Springer, 2020.

Gabriele, Alberto; JABBOUR, Elias. *A China e o socialismo de nosso tempo: a "Nova Economia do Projetamento" como estágio avançado do socialismo de mercado*. No prelo.

International Labour Organization. Global Wage Report 2018/19 - What lies behind gender pay gaps. Geneva: ILO, 2018

Jabbour, Elias; Dantas, Alexis. "Na China emerge uma Nova Formação Econômico-Social". *Princípios*, nº 154, p.70-86, 2018.

Lo, Dic.; Shi, Yuning. China versus the US in the Pandemic Crisis: The State-People Nexus Confronting Systemic Challenges. SOAS Department of Economics. Working Paper No. 237, London: SOAS University of London, 2020.

Lo, Dic.; Wu, Mei. "The State and industrial policy in Chinese economic development". In: SALAZAR-XIRINACHS, J. M.; NUBLER, I.; ZOZUL-WRIGHT, R. (Eds.). *Transforming economies*. Geneva: International Labour Office, 2014.

Naughton, Barry.: Is China socialist? *Journal of Economic Perspectives*, v. 31, n. 1, p. 3-24, 2017.

Nogueira, Isabela.: "Estado e capital em uma China com classes". *Revista de Economia Contemporânea.* n. 22 (1), p. 1-23, 2018.

Rangel, Ignacio. "Desenvolvimento e Projeto". In, RANGEL, I.: Obras Reunidas. Rio de Janeiro: Contraponto, [1956] 2005.

Rangel, Ignacio. "Elementos de Economia do Projetamento". In, RANGEL, I.: Obras Reunidas. Rio de Janeiro: Contraponto, [1959] 2005.

Sereni, Emílio. De Marx a Lênin: a categoria de "formação económico-social". *Meridiano – Revista de Geografía*. n. 2, p. 248-346, 2013.

Silva, Marcos. A categoria de formação sócio-espacial e a questão regional: uma aproximação com Gramsci. *Observatorio Geográfico de América Latina*. n. 11, p.1-7, 2012.

Yu, Hao. Universal health insurance coverage for 1.3 billion people: What accounts for China's success? *Health Policy* n. 119, p. 1145–1152, 2015

Geoeconomía híbrida china
Una definición teórico-conceptual

Bernardo Salgado Rodrigues*

La disputa por el poder global es uno de los temas más interpretados en el contexto de las relaciones internacionales contemporáneas. En otras palabras, la geopolítica contemporánea se ha utilizado cada vez más en estudios e investigaciones académicas, aunque no se suele tener en cuenta su sentido teórico-histórico. De esta manera, definimos la geopolítica como un método de estudio dinámico de la influencia de los factores geográficos en el desarrollo de los Estados para orientar sus políticas internas y externas. Es decir, es una herramienta de análisis de política exterior que busca comprender, explicar y predecir el comportamiento político internacional, especialmente en términos de variables espaciales. De esta afirmación se incurre en que la geopolítica es dinámica porque las variables temporales y relacionales modifican la importancia de la variable geográfica; es activa una vez que la relevancia de los Estados o acuerdos internacionales, los avances científico-tecnológicos

* Doctor en Economía Política Internacional por la Universidad Federal de Rio de Janeiro. Miembro del LEHC-UFRJ. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO China y el mapa de poder mundial.

y las configuraciones económico-militares en determinados momentos específicos de la humanidad son cambiantes.

Otro punto importante, y aún poco utilizado, es la diferenciación entre geopolítica y geoeconomía. Para el autor Edward N. Luttwak, las guerras militares han sido reemplazadas por conflictos económicos; en la visión de Lester Thrurow, se ha desarrollado la idea de "guerras económicas" (VESENTINI, 2005, p.31-33); para unos autores, el enfoque sería el uso militar con fines económicos y, para otros, el entrelazamiento de la economía internacional, la geopolítica y la estrategia. En este trabajo, la geoeconomía ha sido definida como el uso de instrumentos económicos con fines geopolíticos, como señalan Blackwill y Harris (2016, p. 20): "*the use of economic instruments to promote and defend national interests, and to produce beneficial geopolitical results; and the effects of other nations' economic actions on a country's geopolitical goals*". Así, si hay ganancias geopolíticas, el costo económico es secundario, e incluso puede haber gastos mayores que ingresos; lo que importa es establecer áreas de influencia o imposibilitar caminos autónomos e independientes de otros países (VESENTINI, 1990, p.81). En otras palabras, la lógica de la búsqueda de riqueza consiste en un juego de suma positiva, en el que "*geoeconomics essentially combines the logic of geopolitics with the tools of economics, viewing the economic actions and options of a given state as embedded within larger realities of state power*" (BLACKWILL; HARRIS, 2016, p. 24).

Paralelamente, es imperativo afirmar que la geoeconomía es distinta de cualquier prerrogativa del pensamiento económico liberal, dado que está directamente relacionada con propósitos geopolíticos que pueden, en principio, diferir de los objetivos racionalizados y de corto plazo que propone dicha ideología. Cabe señalar también que la reanudación de esta discusión está relacionada con dos hechos económicos recientes, que han cambiado significativamente las estructuras del orden internacional: la crisis financiera de 2008 y el ascenso chino (BLACKWILL; HARRIS, 2016, p. 21).

Así, una vez ratificada la diferencia fundamental entre geopolítica y geoeconomía, los intentos geoeconómicos de proyectar el poder pueden asumir diferentes formas, modalidades, alcances, valores y sectores. Y así como los Estados tienen distintas competencias para proyectar el poder geopolítico, existen ciertas características estructurales, o dotaciones geoeconómicas, que determinan la efectividad de un país en el uso de herramientas geoeconómicas. Específicamente para el caso de China, es interesante evaluar su colosal capacidad para utilizar instrumentos económicos con fines geopolíticos en el siglo XXI.

En el estudio de caso de esta acción en América Latina, a pesar de la defensa de la confianza mutua en el ámbito político, la colaboración en el ámbito económico y la estrecha coordinación en los asuntos internacionales, la actuación china en la región presenta rasgos característicos de una cooperación paradójica, cuyos beneficios políticos y económico pueden ser simultáneamente perjudiciales; una relación que presenta dos lados distintos, caracterizados por "un arma de doble filo" o una "bendición mixta", referida en este artículo como *Geoeconomía* Híbrida.

La *Geoeconomía* Híbrida consiste en utilizar instrumentos económicos a través de una dualidad multiforme, contradictoria y asimétrica, que, cuando utilizada en determinados países o regiones, presenta ventajas y desventajas. Es un proceso de actividad económica con fines geopolíticos, realizado por la combinación de elementos que aportan tanto desarrollo como dependencia, progreso y atraso, bonificaciones y encargos, caracterizándose, expresándose y/o manifestándose por la composición de elementos dispares, ambiguos y en diferentes modalidades político-económicas. (RODRIGUES, 2020)

Se enfatiza que el uso de la *Geoeconomía* Híbrida como proyección de poder puede tomar diversas formas, de acuerdo con las dotaciones geoeconómicas de cada país, lo que finalmente determinará su efectividad en el logro de sus objetivos políticos y geopolíticos. Ya sea a través de la política comercial, política de inversión, sanciones económicas y financieras, ciberataques, subsidios económicos, política financiero-monetaria, energía y commodities, que son los principales instrumentos de

la geoeconomía según Blackwill y Harris (2016, p.49), la característica innovadora de esta proposición teórica es que la *Geoeconomía* Híbrida tiene una lógica y significado diferente a estos instrumentos económicos que, en su ejecución, no necesariamente tienen como meta una política de ganancias múltiples. En otras palabras, por su hibridación, provoca paralelamente características negativas para las estructuras productivas de los países receptores, diferenciándose incluso de la Geoeconomía o la Política Económica Exterior.

Es decir, la originalidad en la agregación del término "híbrido" consiste en explicar que no se trata de una relación gana-gana, pura y simplemente, una geoeconomía de mutualismo económico en el sentido de alcanzar los objetivos de ambas partes en proporciones equivalentes. En el caso específico de América Latina, paralelamente a los resultados positivos, existen pérdidas significativas tanto en términos cíclicos como estructurales. En otras palabras, mientras que la lógica de la acumulación de poder en geopolítica consiste en un juego de suma cero, y la de la acumulación de riqueza en geoeconomía en un juego de suma positiva, la *Geoeconomía* Híbrida se presenta como una contradicción específica entre temporalidades, condiciones y resultados positivos y efectos negativos, que no se anulan ni consisten en pura armonización económica.

Luego, la raíz de la cuestión en agregar el sufijo "híbrido" no está relacionada, única y exclusivamente, con las asimetrías históricamente presentes en el sistema internacional, sino con el *modus operandi* ambiguo por el cual el desempeño de los instrumentos económicos de la Geoeconomía, sumado al hibridismo (enlazado a las contradicciones duales que se manifiestan en la realidad empírica), impregna tanto al actor activo como al pasivo, y que, para este último, presenta contradicciones en la reverberación de su estructura productiva e incompatibilidades con un proyecto de autonomía y soberanía económica.

Adicionalmente, se confirma que este escenario no postula la existencia de una relación mecánica, reduccionista y unívoca de esta nueva clasificación. Este concepto no es hermético en el sentido temporal (puede coexistir características de la *Geoeconomía* Híbrida a lo largo de la

historia) y relacional (pudiendo utilizarse este nuevo concepto en otros espacios territoriales, así como en/por otros países); es una estructura cambiante hipotética, que puede ayudar a comprender mejor las relaciones interestatales y los arreglos de poder que se configuran en el tiempo y el espacio.

De esta manera, la geoeconomía híbrida china ayuda a establecer "l*ong-term oil supply chains; promote Chinese exports; put dollar reserves to a more productive use than low interest rate Treasuries from the United States; expand the international usage of the Chinese yuan; and win favor with borrowing governments*" (GALLAGHER, 2016, p.77). El pragmatismo chino en la consecución de objetivos domésticos en las relaciones internacionales "*permite que o Estado crie um projeto dual (nacional-internacional) como uma plataforma integrada para o seu desenvolvimento*" (VADELL; NEVES, 2018, p.219); por lo tanto, sus acciones en el exterior están impregnadas de hibridación ya que benefician a los países afectados de múltiples formas, pero traen consigo numerosos desafíos que estos mismos países deben enfrentar.

Aún es importante señalar que no hay presencia de imposición ideológica y / o condicionalidades económicas por parte de China, sino única y exclusivamente prerrogativas basadas en su propio desarrollo económico-político. Así, se ratifica su carácter híbrido, dado que existe un cierto margen de maniobra para que los países acepten, o no, las condiciones chinas: "*as escolhas políticas e econômicas têm sido realizadas pelos países locais de forma autônoma e não a partir de pressões chinesas*" (PECEQUILO, 2013, p.111), es decir, depende de las trayectorias político-económicas de los países afectados geoeconómicamente por la presencia de Beijing.

En el caso específico de las relaciones entre China y América Latina, se perpetúa como una lógica cooperativa de "asimetría estructural que se ha creado entre ambas regiones". (KATZ, 2016, p.211) Así, la *Geoeconomía* Híbrida se manifiesta en la dualidad entre beneficios económicos inmediatos – principalmente en los sectores comerciales, de inversiones y financiamientos, y infraestructurales – y, por otro lado, en el bloqueo

relativo de los países latinoamericanos en superar desafíos para el desarrollo de medio a largo plazo, minimizando la percepción de vulnerabilidades internas y la generación de una relación asimétrica.

Además, el estudio de la *Geoeconomía* Híbrida ofrece posibilidades para futuros estudios basados en dos prerrogativas: la primera, a partir de la inclusión de la región en el proyecto chino denominado Iniciativa de la Franja y la Ruta, en 2018, se plantea la hipótesis de la configuración de una modalidad complementaria de incorporación de la región en la geometría del poder chino; y la segunda, que la noción de "imperialismo chino contemporáneo", sea en Asia, África o América Latina, sería un error histórico, teórico y metodológico, especialmente si se aplica el concepto presentado.

En resumen, la presencia china viene mostrando una tendencia a reconfigurar el mapa geopolítico y geoeconómico de América Latina, y que, a pesar de los beneficios derivados de esta creciente participación, existe un impacto perjudicial en los países latinoamericanos. La *Geoeconomía* Híbrida demuestra la existencia de externalidades negativas para las estructuras productivas de los países latinoamericanos, ya que este punto tiende a aseverar la concentración de la canasta exportadora en productos primarios, reforzando la especialización regresiva – que perpetúa la fatídica enfermedad holandesa – y acentuando la trayectoria de desindustrialización. Además, las inversiones en infraestructura hacia áreas de interés inmediato para China pueden crear obstáculos para la integración física y energética intrarregional, ya que esta infraestructura está subordinada al centro de decisión de una potencia extrarregional.

En este nuevo orden mundial, es fundamental comprender las características de los vínculos entre las fuerzas políticas de América Latina y las fuerzas políticas de China, ya que la región cumple con los objetivos geopolíticos de la nueva política exterior china de transformar el sistema internacional hacia la multipolaridad. Por lo tanto, sería de suma importancia para los gobiernos y tomadores de decisiones de América Latina establecer condiciones institucionales y conciertos más estrictos, con la finalidad de asegurar que las relaciones comerciales, las inversiones

extranjeras directas y los acuerdos bilaterales y multilaterales también incluyan, en cierta medida, transferencias de tecnología y conocimiento, creación de incentivos para el flujo de productos manufacturados de la región al mercado asiático y proyectos estratégicos de interdependencia simétrica entre países emergentes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Blackwill, Robert D.; Harris, Jennifer M.. War by other means: geoeconomics and statecraft. Cambridge, Massachusetts: The Belknap Press Of Harvard University Press, 2016.

Gallagher, Kevin. The China Triangle: Latin America's China boom and the fate of the Washington Consensus. New York: Oxford University Press, 2016.

Katz, Claudio. Neoliberalismo, Neodesarrollismo, Socialismo. Buenos Aires: Batalla de Ideas, 2016.

Pecequilo, Cristina Soreanu. A América do Sul como espaço geopolítico e geoeconômico: o Brasil, os Estados Unidos e a China. Carta Internacional, Belo Horizonte, v. 8, n. 2, p.100-115, jul./dez. 2013.

Rodrigues, Bernardo Salgado. Geopolítica, desenvolvimento e integração na América do Sul? Os projetos de poder estadunidense e chinês na amazônia sul-americana (2001-2016). 2020. 392 f. Tese (Doutorado) - Curso de Economia Política Internacional, Universidade Federal do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro, 2020.

VadellL, Javier; Neves, Pedro. O Brasil e a China na atualidade: perspectivas sobre o aprofundamento da cooperação desigual a partir do comércio, dos investimentos e do crédito. In: VADELL, Javier (Org.). A expansão econômica e geopolítica da China no século XXI. Belo Horizonte: Editora Puc Minas, 2018. Cap. 7. p. 205-234.

Vesentini, José William. Imperialismo e geopolítica global: espaço e dominação em escala planetária. 2. ed. Campinas: Papirus, 1990.

Vesentini, José William. Novas geopolíticas. 4. ed. São Paulo: Contexto, 2005.

El Quinto Pleno del XIX Comité Central del Partido Comunista abre una nueva etapa para China

Ruvislei González Saez*

La celebración del Quinto Pleno del XIX Comité Central del Partido Comunista de China (PCCH), marca una pauta trascendental no solo para el destino del gigante asiático, sino también para el curso de las relaciones internacionales. Aunque este evento de finales de octubre se enfocó en cuestiones domésticas, el mundo se encuentra en un momento complejo en el que se está pendiente de los movimientos de las dos principales economías globales. Mientras Estados Unidos se enfrenta a profundos desafíos, en el que se demostró con las recientes elecciones la crisis

* Doctor en Ciencias Económicas de la Facultad de Economía de la Universidad de La Habana. Licenciado en Contabilidad y Finanzas de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Agraria de La Habana. Investigador Agregado del Equipo de Asia y Oceanía del CIPI, en los temas del Sudeste Asiático e integración en Asia Pacífico. Miembro del Consejo Científico del CIPI. Profesor Auxiliar en la Facultad de Economía de la UH. Colaborador del Centro de Investigaciones de la Economía Mundial (CIEM) y del Centro de Estudio Internacionales para el Desarrollo (CEID) de Argentina. Miembro de la Asociación Latinoamericana de Estudios sobre Asia y África (ALADAA) y la Asociación de Amistad Cuba-Vietnam. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO China y el mapa de poder mundial.

sistémica estructural ya no solo expresada en la economía, sino también en el sistema político; Beijing persiste en continuar su proceso de profundización de Reforma y Apertura. A la vez, insiste desde su estabilidad política en la reactivación del sector productivo luego de los impactos del coronavirus, lo que demuestra claramente visiones contrapuestas de dos actores claves en el sistema internacional.

China manifiesta una vez más con la celebración de este quinto pleno, la necesidad de concentrarse en la estrategia hacia el futuro de un país que apuesta por el socialismo con sus propias peculiaridades, centrado en la visión, de que su población viva en mejores condiciones. Esa debería ser la práctica de cualquier partido que esté en el poder en el mundo y no la de enmarcarse en buscar apoyo para la nueva etapa electoral o de responder a los intereses de una minoría poderosa. De ahí que la existencia de un partido dirigente de la sociedad es clave y el PCCH demuestra que es necesaria la conducción de esta fuerza líder con un proyecto y una visión al corto, mediano y largo plazo.

Es así que el Quinto Pleno del Comité Central del PCCH celebrado en Beijing del 26 al 29 de octubre de 2020 no solo tuvo como objetivo fijar los objetivos para el período del Plan Quinquenal de Desarrollo Socioeconómico (2021-2025) como visión del mediano plazo, sino también trazar el rumbo del desarrollo de China para los próximos 15 años (2035). Este último con el fin de guiar la marcha del país hacia la modernización al largo plazo. Es interesante la proyección de continuidad de liderazgo estable en China donde puede posicionar aún más la figura de Xi Jinping. Ello contribuye al desarrollo de un proceso consecuente y ordenado bajo pautas precisas y puntos concretos. En este escenario, la figura de Xi es clave, pero también se comienza a visualizar un enfoque hacia los próximos dirigentes que podrían ascender en el 2022 tras la celebración del XX Congreso Nacional del PCCH y en el que pasarían a un lado figuras como el actual vicepresidente Wang Qishan y probablemente el también el premier Li Keqiang.

Con la realización de este pleno, se destacó el vínculo por primera vez del XIV Plan Quinquenal de Desarrollo Socioeconómico con la estrategia de

"Visión 2035". El cumplimiento cabal de estos propósitos conducirá al logro del objetivo de la "modernización socialista" para 2049, justo cuando se cumplirá el centenario de la fundación de la República Popular China. Por supuesto que el país tendrá que enfrentar no solo los desafíos internos, sino los externos, especialmente de la posición estadounidense.

Esta variable es muy influyente, porque el concebir a China como la principal amenaza a su hegemonía global, no habrá descanso para impedir los avances de las estrategias de Beijing, principalmente su magno proyecto de la iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI en inglés).

"Antes de la realización de este evento, los puntos simbólicos de la política partidista en función del cumplimiento de los propósitos de la estrategia nacional se enmarcaban en los centenarios del PCCH (2021) y de la República Popular (2049). La incorporación de un tercer centenario, el de la fundación del Ejército Popular de Liberación (EPL), plantea además, la importancia creciente que el factor de la seguridad nacional y la defensa va a adquirir en los próximos años en un contexto internacional de creciente complejidad y en el que el problema de Taiwán, a resolver antes de 1949 según el calendario del PCCh, asoma como desafío crucial"[1].

Independientemente de los efectos adversos provocados por la Covid-19, no solo a la salud y la economía nacional, sino también a la global; el PCCH se ha mantenido enfocado en varios proyectos a puntos de concretar su victoria: "la construcción integral de una "sociedad modestamente acomodada" en el marco de la construcción integral de una China socialista moderna que forma parte de la disposición estratégica de las "cuatro integralidades" para el período del XIV Plan Quinquenal"[2]. En este proceso, la conducción del líder Xi Jinping ha sido clave, quien no solo se ha convertido en la principal figura de la fuerza dirigente partidista

1 Ríos, Xulio (2020). «El quinto pleno y el tercer centenario». Disponible en: https://politica-china.org/areas/sistema-politico/el-quinto-pleno-y-el-tercer-centenario.

2 Pueblo en Línea (2020). Aspectos destacados del comunicado de la quinta sesión plenaria del XIX Comité Central del PCCH. Disponible en: http://spanish.peopledaily.com.cn/n3/2020/1030/c31621-9775039.html.

y estatal, sino también en factor de unidad y de lucha contra los males internos.

El primer logro que hay que destacar es, el de la reducción de la pobreza. Cumplir la meta de reducción de pobreza en el actual 2020, justo en momentos en que muchas regions del mundo aumentan este flagelo, no es solo una proeza; es resultado de la eficacia de una política de planificación y guía bajo la conducción del PCCH. Ello deja como lección, la necesidad de la planificación y la guía desde los niveles centrales, aun cuando los órganos locales sean los protagonistas para el cumplimiento de esos objetivos. Es así que, destaca una segunda lección que es la necesidad de aumentar la coordinación entre la superestructura y la base, independientemente de la existencia de niveles de autonomía de los gobiernos provinciales o no. En ese sentido, demuestra gran relevancia la extensión hacia la parte occidental del país la estrategia de desarrollo y conectividad mediante nuevas infraestructuras, empleos, entre otros, especialmente en Xinjiang, Tíbet, Qinghai y Gansu, lo que entra en conexión con la gran estrategia de BRI.

Enfocarse en la autosuficiencia tecnológica y en el crecimiento del consumo interno como continuación de una estrategia de cambio de modelo no solo es loable, sino imperativo en el actual contexto de confrontación con Estados Unidos. En la misma medida que priorice el amplio mercado interno y se emprendan transformaciones para aumentar el nivel de vida de la población china en coordinación con la Iniciativa de la Franja y la Ruta, puede potenciar a su vez la diversificación de los mercados de los países integrantes de este gran proyecto. Ya lo reflejó el pleno, no es una cuestión de priorizar exportaciones o importaciones, sino de crear un nuevo entorno de desarrollo en el país. Potenciar el mercado interno, en momento de crisis por Covid-19, en el que hay una caída del comercio internacional, será relevante para China para poder enfrentar las dificultades actuales, pero también otras que pudieran darse a partir de un posible aumento de la confrontación comercial con Estados Unidos. Por eso, centrarse en el mercado interno o en países en el marco de BRI es sumamente importante como parte de la diversificación de los mercados.

Un cambio de modelo enfocado en el consumo interno en momentos complejos, sin dejar de potenciar el comercio exterior, es sumamente importante. Lo es mucho más, cuando se pone toda la atención en el desarrollo más que en el crecimiento. Ello conducirá a elevar la calidad de este último justo en momento en que el PCCH se centra en la elevación del producto interno bruto (PIB) per cápita. Dicho valor según el pleno efectuado, llegará al nivel de los países medianamente desarrollados. El tamaño del grupo de ingresos medios se expandirá considerablemente. En tanto, una estrategia diferenciada y de seguridad sociales conducirá a reducir notablemente las desigualdades en el desarrollo urbano-rural, entre las diferentes regiones y los estándares de vida.

En la estrategia, la educación superior tiene un gran rol que puede potenciar mediante la preparación e intervinculación de los estudios con la actividad científica tanto en ciencias exactas como naturales, la innovación a la que tanto se ha centrado el Partido y Gobierno chinos. En la actual circunstancia de una sociedad del conocimiento, la calidad de la educación es imperativa. Históricamente ha estado en consonancia con la cita del filósofo y escritor chino Lao-Tse: "dale un pescado a un hombre y comerá un día, enséñale a pescar y comerá todos los días". De ahí la importancia de la educación como una inversión.

En ese sentido, el pleno identificó la necesidad de reforzar la educación. Ello puede contribuir a dar nuevos saltos en sectores que aún necesita potenciar. Beijing ha otorgado gran atención al sector de la innovación, desde la robótica, la nanotecnología, telemedicina, energía renovable, entre otros, lo que abre nuevas áreas a desarrollar, tanto en la economía, como en la educación. No debe asombrarse que se hayan "creado más de 60 millones de nuevos puestos de trabajo en ciudades y pueblos. A la vez, se ha establecido el sistema de seguridad social más grande del mundo. El seguro médico básico cubre a más de 1.300 millones de personas y el seguro de pensiones básico cubre a casi 1.000 millones de personas. El control y la prevención de epidemias ha obtenido importantes resultados estratégicos"[3].

3 Ídem.

Los logros alcanzados han sido bajo la conducción del PCCH y solo se ha podido lograr en un sistema socialista. La relevancia del Partido y el Gobierno como palancas reguladoras en el mecanismo económico, aun cuando el mercado juega un papel importante, es clave. La desregulación total de países occidentales con sus modelos neoliberales, inhibe la capacidad de actuación del Estado para poder intervenir en asuntos tan importantes como la educación, la salud y el mejoramiento del nivel de vida de la sociedad. En tanto, un exceso de centralización con bajo reconocimiento del mercado, también es sumamente negativo. China ha sabido encontrar el punto medio en la relación planificación-relaciones monetario-mercantiles-mercado. Esa es la que ha permitido bajo la conducción del Estado a una activa y eficiente inserción internacional.

Un tema muy importante, al que este pleno le dio gran atención fue al de la prosperidad y desarrollo de empresas e industrias culturales. En este sentido, el país se propone aumentar su posición en relación al poder blando, pero para ello debe contar con una estrategia más fuerte e integrada que aglutine no solo a los Institutos Confucio, las empresas culturales, sino también el desarrollo de fundaciones que promueva la cultura y la educación en los jóvenes extranjeros en China y fuera del país, las promoción de los valores chinos en otros países, a la vez que debe crear programas competitivos en relación a otros actores vecinos que han aumentado su influencia con el transcurso del tiempo y por tanto, tienen un poder blando superior como es el caso de Japón.

Varios países occidentales tienen mayor influencia dentro del "soft power" que China, como Francia, Reino Unido, Estados Unidos, Alemania, Canadá, etc. Pero también Australia, Singapur y Corea del Sur dentro de la propia región. Desarrollar prósperamente las empresas y las industrias culturales y mejorar el poder blando del país como estrategia, es algo que sobresalió en este pleno, el cual no solo debe estar en función de mejorar las industrias y empresas culturales, sino también la forma de llegar a otras sociedades y promoción de culturas. Acciones que pueden emprenderse deben estar centradas en la televisión, cine, juegos, música, comida, etc. La influencia de la cultura china aumentará y la cohesión

de la nación china se fortalecerá aún más, incluyendo la posición de los chinos de ultramar.

Las autoridades partidistas chinas en el ascenso del país no descuidan el fortalecimiento en el campo militar. Pero es llamativa la referencia, cuando el plan de 15 años prevé la transformación del EPL en un ejército moderno para el año 2027. Es la primera vez que un documento de este tipo contiene una referencia al desarrollo militar. Los analistas observan que la idea de Beijing es tener para esa fecha un ejército equiparable al de los Estados Unidos. Pero esta estrategia es muy sensible, porque indudablemente despierta preocupación de sus vecinos y puede además ser aprovechada para una interferencia de Estados Unidos para generar asociaciones más profundas con estos vecinos. No es casual la concepción del Indopacífico, ni de la posición del QUAD (Estados Unidos, Australia, Japón e India). En la misma medida que se genera confianza con sus vecinos, China evitará un mayor acercamiento de estos con Estados Unidos que es el principal desestabilizador del área y trata de encender los históricos conflictos para luego beneficiarse ya sea bajo el concepto de "libertad de navegación" o de otro tipo.

Tal como reflejó el Quinto Pleno del Comité Central del PCCH, el desarrollo de China aún se encuentra en un período de importantes oportunidades estratégicas y de un mayor posicionamiento de Beijing en la región asiática y el mundo. La interrelación que puede generar la nación asiática con el mundo de mutuo-beneficio, indudablemente será ventajoso para todas las partes. Pero la variable Estados Unidos, por mucho que se pretenda evitar estará presente, por una sola razón fundamental: la pérdida de influencia a nivel global le conduce a ser más agresivo. Tal agresividad se traduce en mayor gasto en tecnología militar, mayores presiones, sanciones, etc, aun cuando hay un cambio de gobierno que pudiera transformarse en una política de "*Smart power*", pero aun así el objetivo sigue siendo el mismo hacia Beijing.

China se convertirá en un líder global en innovación, alcanzando grandes avances en las tecnologías fundamentales de áreas clave. La competencia por la carrera ya no de la quinta generación, sino de la sexta,

ya comenzó en el que países como Japón y Corea del Sur, también están avanzando en sus proyectos al igual que China. El liderazgo tecnológico está en disputa en el actual contexto y ese es uno de los principales temas de la confrontación estratégica entre Washington-Beijing. La proyección del pleno prevé convertirse en líder global de innovación, pero bajo condiciones anormales, en la que necesita ciertos desacoplamientos de la nación americana y centrar en innovaciones propias para poder lograr tal liderazgo.

No debe desestimarse la estrategia lanzada en el 2015 como programa industrial "*Made in* China 2025" que pretende pasar del vigente "*made in* China" a un "*invented in* China". El plan contempla tres fases, del cual la primera finaliza en el 2025, se propone poner a la industria china al mismo nivel que las potencias tecnológicas, mientras la segunda fase, planificada para el 2035, será una etapa de asentamiento y consolidación, para finalmente emprender el camino hacia 2049, con el posicionamiento definitivo de China como líder de la innovación mundial. Esta gran estrategia en varias fases incluye diez sectores claves: automotriz de bajo consumo de energía, la industria farmacéutica, los semiconductores, la robótica, inteligencia artificial, entre otros. Los sectores mencionados todavía son liderados por Estados Unidos y la Unión Europea.

El Quinto Pleno del Comité Central del PCCH ha definido claramente un camino de un proceso que ya venía desarrollándose, mediante la conducción y supervisión constante del máximo órgano partidista, pero que necesita la constante adecuación a las condiciones del momento. Ello permitirá potenciar la nueva industrialización, la aplicación de la tecnología informática, la urbanización y la modernización agrícola. El proyecto de construcción de una economía modernizada es indetenible, lo cual pudiera ser retrasado solo por dos razones: un conflicto bélico o una nueva pandemia como Covid-19 en próximos años. Esa nueva modernización incluye los elementos de enfrentamiento al cambio climático, la reducción de la contaminación ambiental y por supuesto el uso de las tecnologías más limpias.

Los nuevos puntos abordados en el Quinto Pleno del Comité Central del PCCH, proponen la profundización de la Reforma y Apertura en su expresión más integral y refuerza el concepto de economía socialista de mercado. Ello implica más vínculo con el mercado y las relaciones productivas globales en el que la competencia desempeña un rol creciente. En ese sentido, se ajustarán las condiciones y las instituciones a una economía más abierta con estándares superiores. Lo que quiere decir, que aun cuando haya un cambio de modelo centrado en el consumo interno, se favorecerán las importaciones, sin dejar de mantener su posición de gran exportador mundial. No obstante, esta apertura estará enfocada bajo estándares de mejor acceso mediante inversiones al país, tras la aplicación de la nueva Ley de Inversiones puesta en vigor en el presente año. A la vez que, el marco regulatorio se ajusta a las nuevas condiciones. En esta etapa también se modifica el sistema de derechos de propiedad y la asignación de factores de producción basados en el mercado.

Priorizar el desarrollo de las áreas agrícolas y rurales, promover de manera integral la revitalización rural, optimizar la distribución espacial del país y promover el desarrollo regional coordinado y la nueva urbanización no es casual y si completamente necesario, para poder lograr una soberanía alimentaria, así como también enfrentar situaciones adversas que permita que el país pueda auto-sustentarse al menos en un gran porcentaje.

Conclusiones

Aunque muchos critican fuertemente a China y plantean que se dirige hacia el capitalismo, más allá de si es cierto o falso, lo real es que cumplen con la máxima de la construcción del socialismo en el que hay que crear una base económica y tecnológica que permita entonces avanzar hacia una sociedad socialista. China está centrada en una estrategia de desarrollo que potencia la calidad de modelo fundamentalmente en sectores de la innovación. Este programa conocido como "*Made China*" con sus diversas fases lanzadas en 2015, está en sintonía con lo que se propuso en el reciente pleno. El período 2020-2049 está concebido por el

PCCH como la del posicionamiento chino como gran potencia. Es decir, pretende consolidar un modelo que sea mucho más eficiente en cuanto al cumplimiento de los indicadores, pretende aumentar la calidad, pero también reducir los efectos adversos contaminantes que inciden directamente sobre la propia población china. Ello también implica, ofrecer mayor preparación en los niveles educativos y priorizar la atención sanitaria universal para todos los chinos y elevar los estándares del sector de la salud pública, especialmente en una sociedad que tiende a envejecer. No debe caber duda, de que estos propósitos son realizables y que China los hará realidad.

A diferencia de los planes quinquenales anteriores, el XIV, no incluyó una meta de crecimiento anual. Esta decisión de no fijar una meta de crecimiento refleja los considerables riesgos y desafíos a los que se enfrenta el país, incluido los efectos de la pandemia. Por lo que todavía se mantienen los niveles de incertidumbre sobre qué es lo que sucederá en el futuro. Si bien se ha controlado la pandemia en China, el resto del mundo no ofrece igual panorama. La vacuna contra la Covid-19 no existe aún, pero los expertos sanitarios plantean que aún con la vacuna podrían existir nuevos brotes.

El nuevo plan quinquenal llega en una coyuntura crítica para la economía no solo china, sino también global. Aunque Beijing ha frenado efectivamente la epidemia y se ha enrumbado en una senda de recuperación económica constante con un crecimiento del 4,9% en el tercer trimestre del año, la Covid-19 sigue azotando al mundo, ya sumido en tensiones comerciales y geopolíticas. El nivel de incertidumbre es elevado y pensar en un crecimiento que tenga que ser modificada su proyección constantemente, condiciona una posición más racional de al menos no proyectarse al corto plazo.

Implementar una apertura de alto nivel al mundo exterior y establecer una nueva situación de cooperación de "ganancia mutua" es sumamente importante, especialmente en el marco de los 138 miembros de la Iniciativa de la Franja y la Ruta. El documento pidió hacer esfuerzos para crear un ambiente exterior favorable, y promover la construcción de un

nuevo tipo de relaciones internacionales y una comunidad con un futuro compartido para la humanidad. Todo ello debe hacerse sobre la base de un complejo escenario de un Estados Unidos hostil. No se puede esperar, ni ser demasiado optimista que Washington pretenda tener una relación armoniosa con Beijing, ni que promuevan una cooperación salvo en casos puntuales que sea de mutuo interés, aun con una administración demócrata.

El PCCH no debe esperar grandes cambios en la política exterior estadounidense. Tras el plenario, está claro que los problemas por delante para Beijing no son menores y exceden largamente lo económico. En tanto, las relaciones de confrontación con Estados Unidos se mantendrán. La principal razón es que Washington está en un proceso de pérdida de hegemonía global y esta se refuerza no por los avances de China, sino por las propias acciones de los últimos años de la administración Trump. Aun así, el ascenso de Beijing supone un desafío de proporciones mayores que la percibida sobre la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) o de la actual Rusia. Por tanto, la posición hostil no deviene de un u otro candidato, sino del establishment estadounidense.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Asia News (2020). «Culmina el 5º Pleno: Xi Jinping quiere un país 'democrático' bajo el liderazgo del Partido Comunista Chino». Disponible en: http://www.asianews.it/noticias-es/Culmina-el-5%C2%BA-Pleno:-Xi-Jinping-quiere-un-pa%C3%ADs-%E2%80%98democr%C3%A1tico%E2%80%99-bajo-el-liderazgo-del-Partido-Comunista-Chino-51456.html.

Pueblo en Línea (2020). «Aspectos destacados del comunicado de la quinta sesión plenaria del XIX Comité Central del PCCH». Disponible en: http://spanish.peopledaily.com.cn/n3/2020/1030/c31621-9775039.html.

Pueblo en Línea (2020). «China establece sus objetivos estratégicos hasta el 2035». Disponible en: http://spanish.peopledaily.com.cn/n3/2020/1030/c31621-9775168.html.

Ríos, Xulio (2020). «El quinto pleno y el tercer centenario». Disponible en: https://politica-china.org/areas/sistema-politico/el-quinto-pleno-y-el-tercer-centenario.

Turan, Ishak (2020). «El 'sueño chino' de Xi Jinping y sus efectos globales». Disponible en: https://www.aa.com.tr/es/an%C3%A1lisis/el-sue%C3%B1o-chino-de-xi-jinping-y-sus-efectos-globales/2009290.

USC Center on Public Diplomacy (2020). «The soft power 30. Un ranking global de poder blando 2017. Disponible en: https://www.softpower30.com.

La diplomacia cultural
Una herramienta para legitimar (se) la política exterior e interior de China

Juan Cruz Margueliche*

Introducción

La diplomacia cultural china debe ser entendida como una estrategia dual que se nutre de las necesidades y objetivos internos pero que buscan una resonancia en el ámbito exterior.

Para Delage (2003) el acceso de una nueva generación al poder tras el XVI Congreso del Partido Comunista Chino[1] en noviembre de 2002 y el impacto de la adhesión (en el año 2001) a la Organización Mundial de

* Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación – Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Profesor Adjunto de Geografía de Asia, África y Oceanía (FaHCE-UNLP). Integrante del Centro de Estudios Chinos (CeChino). Instituto de Relaciones Internacionales (I.R.I-UNLP). Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO China y el mapa de poder mundial.

1 En adelante PCCh

Comercio (OMC), marcan un período de transición en el que las cuestiones internas y externas absorben la atención de los dirigentes de la República Popular. Para dicho autor la Política Exterior es una situación que se encuentra siempre condicionada por variables de índole interna. En este sentido la política nacional y la política exterior se contraen a través de un estrecho vínculo de transformaciones que se monitorean de manera articulada.

Otro rasgo característico de la diplomacia china es su aparente indecisión internacional: su pasividad (Delage, 2003). Una pasividad que desde la emergencia de Xi Jinping en la conducción del Partido está reposicionando al gigante asiático como un líder internacional en proceso.

De conformidad con ese pragmatismo, la posición internacional de China evolucionó a lo largo de los años noventa en la dirección de una creciente moderación y responsabilidad. Desde finales de la última década, Beijing ha mostrado una llamativa mejora en sus relaciones con Washington, en el acercamiento a otros países asiáticos y en la defensa de unos procesos multilaterales en los que anteriormente no creía. La prioridad del crecimiento y la realidad de la interdependencia desaconsejan probablemente cualquier otra alternativa. Pero al mismo tiempo, el cada vez mayor poder económico chino está transformando el perfil internacional de la República Popular y su propia percepción del mundo. Aunque es un cambio gradual, que no ha dado paso aún a una consistente doctrina estratégica, hay indicios tanto de una nueva manera china de interpretar las relaciones internacionales como de un mayor activismo diplomático en su política asiática (Delage, 2003: 68)

Para Delage se trata de un nacionalismo pragmático cuyo principal objetivo es construir un Estado-nación política, económica y culturalmente unido cuando las influencias extranjeras buscan erosionar sus estructuras. En este sentido desataca, sobre todo, como las políticas económicas occidentales, están erosionando los propios fundamentos del Estado – nación en manos del mercado, de los actores y acciones transnacionales. Aquí habría que hacer un paréntesis y abogar por dos cuestiones. La primera es la globalización selectiva que China ha elegido llevar a

delante en la época de apertura de Deng a través de las Zonas Económicas Especiales (ZEE). Y la segunda se refiere a una globalización "hacia afuera" donde China busca construir nuevas reglas de juego en el contexto global e internacional con su proyecto infraestructural: La Nueva Ruta de la Seda.

En este contexto, para Haesbaert (2011) ya no sólo vivimos bajo el dominio de la lógica de los "territorios – zona" (una superficie delimitada con claridad como los Estados - Nación), sino también bajo la lógica de "territorios – red". La contigüidad espacial ya no sería la norma, sino la excepción, para enmarcase en una relación de espacios distantes, pero con capacidad de interconexión. De esta manera, la soberanía del Estado – Nación, si bien continúa siendo fuerte (discursivamente y en la práctica) debe configurar sus fronteras de manera abierta para poder sostener su crecimiento. Sobre todo, para aquellos Estados que buscan un crecimiento sostenido y un desarrollo creciente para su sociedad como es la China (Margueliche, 2019). Por ello, la diplomacia cultural de china sabe navegar entre los territorios-zona donde debe mantener una fuerte legitimidad sobre la población (y sus fronteras regionales), para abrirse (de manera abierta pero aún con capacidad selectiva) a los territorios – red para sostener su crecimiento comercial y demanda interna (combustibles y alimentos).

La diplomacia cultural

Para Gálvez (2014) la diplomacia cultural tiene particularidades en el caso de China ya que viene definido por varios factores. A nivel económico China es la segunda economía mundial y la primera nación comercial. A nivel político la tríada socialismo-capitalismo-comunismo presenta una mezcla particular pero incierta. Y a nivel cultural la promoción de una diplomacia basada en principios todavía no profundamente entendidos por el contexto occidental. Pero esto último no viene dado por el desinterés de China, al contrario, la plataforma cultural que el gigante asiático viene desarrollando se basa en un trabajo creciente y prolongado. En este sentido, podemos pensar a China como un país que ha sabido

leer el contexto global e internacional, pero lo ha interpelado desde sus cimientos y bases histórico – culturales. A ello, hay que sumarle otras cuestiones. En primer lugar, esta (re) lectura interpretativa de ambos escenarios (local y global) lo hacen bajo una funcionalidad situada. China necesita y tiene objetivos claros e irrenunciables: sostener el crecimiento económico y sustentar el abastecimiento de sus demandas internas cada vez más crecientes. Por otro lado, debemos destacar que sus plataformas culturales – discursivas se nutren a través de propuestas tradicionales y contemporáneas como el Tianxia, el Sueño Chino, la Comunidad de Destino Compartido y el Confucianismo. Estas cosmovisiones se vienen conjugando en el interior del país y están buscando hacerse un lugar a través de la Política Exterior en un contexto moldeado y modelado por la ideología occidental.

La recuperación de conceptos tradicionales y modernos, puestos en diálogo en los tiempos actuales, nos permite acercarnos a la estructura de pensamiento chino. Esta manera de pensar no se sustenta en miradas antagónicas que buscan deslegitimarse (como en otros periodos de la historia china), sino que hoy intentan articularse de manera original y diferente. El Tianxia fue establecido en la Dinastía Zhou (1.046-256 a. C.) para garantizar la unidad en la diversidad de los pueblos de aquella época, lo que da lugar a una nueva relación y asigna funciones para evitar los conflictos. El presidente Xi Jinping introdujo la noción de sueño chino en la visita a la muestra "el camino al rejuvenecimiento", exhibida en el Museo Nacional de China. En ese marco se plantearon aspiraciones, conjuntas a los dos objetivos centenarios. Entre estas, alcanzar una sociedad moderadamente próspera en todos los aspectos y lograr un país socialista moderno, fuerte, democrático, culturalmente avanzado y armonioso. Además, el sueño chino propone exportar estos beneficios al resto de los territorios fuera de China. Ambas propuestas tienen plataformas que exceden la escala territorial China e intentan legitimarse discursivamente en prácticas globales. Las nuevas políticas de Xi Jinping buscan escenarios extraterritoriales, interpolando a China y a su política exterior (Margueliche, 2019:28)

Para Saddiki (2009) aunque durante las dos últimas décadas las relaciones internacionales han estado mayormente centradas en temas militares y económico, a su vez, se han visto obligadas a valorar la importancia de los factores culturales, los cuales han ido adquiriendo una dimensión transnacional que va más allá de las fronteras territoriales de los Estados-nación.

> *Reconociendo que la cultura se ha convertido tanto en una herramienta diplomática como en un puente indispensable para fomentar el entendimiento mutuo entre las naciones, cada vez más gobiernos le están concediendo una prioridad muy importante en su política exterior y en sus relaciones diplomáticas* (Saddiki, 2009:108)

Pero para Saddiki (2009) la diplomacia cultural no significa solamente la transmisión y la difusión de cultura y valores nacionales. Sostiene que un elemento importante de la diplomacia cultural también es el hecho de escuchar a las demás naciones del mundo, comprender su propia forma de vida y buscar un terreno cultural común para compartirlo con ellos. Así pues, la diplomacia cultural no debe basarse exclusivamente en contar nuestras historias al resto del mundo. El éxito y/o fracaso de la diplomacia cultural depende del diálogo intercultural y del respeto mutuo (Saddiki, 2009).

Por su parte Saddiki (2009) en base a la lectura de otras propuestas identifica los objetivos de la diplomacia cultural norteamericana destacando los siguientes puntos:

- Crear una "base de confianza" con otros pueblos, sobre la que los decisores políticos puedan a posteriori conseguir acuerdos políticos, económicos y militares;
- Alentar a otros pueblos a conceder a Estados Unidos el beneficio de la duda sobre cuestiones políticas específicas o respecto a peticiones de colaboración, en la medida en que establece una presunción de intereses compartidos;
- Demostrar que Estados Unidos tiene valores y que se los toma en serio, así como que combate la creencia popular de que los norteamericanos son un pueblo superficial, violento e impío;

- Afirmar que Estados Unidos tiene valores como la familia, la fe y el deseo de compartir la educación con otros;
- Crear relaciones con otros pueblos que perduren más allá de los cambios en el Gobierno;
- Permitir que el país llegue a miembros influyentes de sociedades extranjeras a los que no puede acceder, mediante las tradicionales ceremonias de embajada;
- Proporcionar una agenda positiva para la cooperación a pesar de las diferencias políticas;
- Fomentar el crecimiento de la sociedad civil;
- Poder ayudar a decantar los debates culturales internos que tienen lugar en países extranjeros hacia la apertura de miras y la tolerancia;
- Entre otros;

En base a estos puntos podemos ver que los objetivos de la diplomacia cultural norteamericana apuntan más a un convencimiento (persuasión) que a una construcción colectiva. En este sentido, este tipo de diplomacia tiene un carácter más unidireccional que de relaciones recíprocas. La verdadera diplomacia cultural no debe persuadir ni convencer, sino al contrario debe partir de un espacio de construcción recíproca o generar puentes para la "fusión de horizontes".

Pero Saddiki (2009) destaca también la emergencia de nuevos actores diplomáticos en el interior o en el exterior del Estado. En este sentido, la diplomacia pierde sentido estadocentrístico para abrirse a nuevos actores. Este fenómeno se relaciona con la creciente influencia de las tecnologías de la información y la comunicación en los asuntos internacionales en la actualidad. Estos dos importantes desarrollos llevaron a reclamar una redefinición de la diplomacia. Entre los actores se destacan las universidades y otras instituciones académicas vinculadas al ámbito cultural y científico. Las Universidades y académicos/as han sido un importante puente de diálogo y comunicación entre naciones. Actualmente, todavía

seguimos valorando a algunas naciones a través de sus antiguos académicos y científicos (Saddiki, 2009).

Para cerrar este punto de la diplomacia cultural, podemos proyectar que China debe (re) configurar las bases y reglas de juego, las cuales no solo están escritas en otra lengua sino erigidas sobre una cultura occidental extendida (pero en cierta medida en crisis). Por ello, la diplomacia cultural china debe ser constructiva y distanciarse de los paradigmas occidentales. Objetivo y desafío que les permite "barajar" y dar de nuevo en un escenario internacional que todavía se dirime entre la "Reoccidentalización" y la "Desoccidentalización" de la cartografía mundial.

La diplomacia cultural y la pandemia

La necesidad de China es volver a poner al país en el lugar que le corresponde históricamente. Y en esa exploración China buscará evitar volver a caer en la "Gran Humillación" para colocar a China en el centro del mundo ("zhongguo"). Este objetivo es clave en la diplomacia cultural y política exterior de China (Riordan, 2020). Para Riordan (2020), la diplomacia china tiene un fuerte rol de legitimación tanto interna como externa. En este sentido la batalla de la legitimidad de China como nación comprensiva tiene un origen mucho antes de la irrupción del COVID – 19. La diplomacia China debe enfrentar desafíos en el orden internacional como a su vez también debe superar desafíos locales. Llevar tranquilidad interna a través de políticas que puedan mejorar las condiciones de vida de su población forma parte de una diplomacia cultural local. Se puede mencionar entre los desafíos locales (que también son interpelados en su política exterior): los Derechos Humanos[2], la contaminación, en otras cuestiones (Riordan, 2020).

¿Cómo funciona la diplomacia cultural en el contexto de pandemia?

2 La autora Staiano (2018) nos plantea que con la reforma del 2004 se introdujeron los Derechos Humanos como concepto e idea. En el Artículo 33 encontramos que: "el Estado protege y garantiza los derechos humanos".

En primer lugar, esta batalla cultural que Said ha desmontado en su obra Orientalismo en la década del '70 del siglo XX, se suma la fuerte presencia e influencia de los medios de comunicación y de las múltiples redes sociales. La diplomacia ya no está en manos de los Estados y actores claves, sino que se ha liberado a la sociedad en general. Pero si pensamos el rol de China en la pandemia, más allá del conflicto con la responsabilidad otorgada por EEUU en el origen del virus, China ha continuado su diplomacia cultural a través de una diplomacia sanitaria[3].

A pesar del contexto adverso, China se orienta al ámbito internacional tratando de llevar insumos y capital humano para paliar la abrumadora situación de los países occidentales en mano de la pandemia. Detrás de esta acción, independientemente del interés de China, la pandemia permitió avanzar sobre una política exterior que nunca se desentendió de las bases culturales que China busca impulsar. La idea de Civilización global o de Comunidad de Destino Compartido impulsaron a China a co-construir espacios de colaboración donde el idioma no fue el vínculo sino la situación sanitaria.

La pandemia y la rápida salida de China de la crisis sanitaria generada por el COVID -19 en Wuhan le permitió volver al ruedo con una Política Exterior que pudo reencauzar bajos sus objetivos. Bajo el lema de cooperación y de una propuesta de gobernanza global, China se planta ante y en la pandemia como un actor internacional que busca no salirse del libreto diplomático cultural; como tampoco así renunciar a los objetivos del PCCh.

Algunas reflexiones

La diplomacia cultural China no se escinde de las necesidades de la comunicación local, como así tampoco del mundo exterior. Hablamos de una diplomacia externa y de mecanismos de legitimación interna que se retroalimentan.

3 También llamada "la Diplomacia de las mascarillas" o la "Ruta de la Seda Sanitaria".

Para Saddiki, (2009) la naturaleza cambiante de la política internacional durante las últimas décadas ha incrementado la importancia de estas formas intangibles de poder y, en consecuencia, ha conferido un papel privilegiado a la cultura en las relaciones internacionales. En tiempos pasados los diferentes gobiernos habían utilizado a la cultura como un instrumento subsumido en objetivos generalmente políticos y económicos. En la actualidad se consideran tres pilares en la política exterior: la política/seguridad; la economía/comercio; y la cultura. Estos tres elementos se deben considerar como componentes interdependientes de un sistema de política exterior. Por consiguiente, la cultura ya no es un elemento secundario, sino un nuevo foco de la agenda diplomática tanto de los actores estatales como de los no estatales (Saddiki, 2009)

Por su parte Rodríguez Barba (2015) sostiene que debemos enfatizar que la diplomacia cultural es una actividad fundamentalmente del Estado y a pesar de que pueden (y deben) participar otros actores no estatales, el lugar destacado del Estado es indiscutible y necesario. Pero también plantea que debido a la pérdida de centralidad de los Estados como único actor internacional se abre un universo compuesto de escuelas de arte, universidades, centros culturales, fundaciones, artistas y creadores. En este sentido en lo individual no compiten, más bien contribuyen con sus actividades y relaciones a la tarea estatal de promoción cultural del país en el exterior (Rodríguez Barba, 2015).

Según Oliva (2017) el legado cultural de la civilización sínica es objeto de orgullo nacional y su difusión en el exterior favorece la transmisión de una imagen positiva cuya finalidad es completar y asistir al ascenso chino. En su doble rol como factor de cohesión interno y expresión de la identidad-superioridad externa.

Para cerrar, podemos pensar que la Diplomacia cultural china es en última instancia una estructura que amalgama todo un campo trabajo de diferentes dimensiones y políticas que se nutren de instancias multiescalares y multiactorales. Y que debemos más allá de definir este campo de relaciones entre Estados, poder construir una definición de cultura

internacional y/o transnacional que permita salirnos de las exigencias culturales que nos imponen los medios y los Estados nacionales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Delage, Fernando (2003). *La política exterior china en la era de la globalización.* En: "Revista CIDOB d'Afers Internacionals", núm. 63, p. 67-81. Recuperado de: https://www.cidob.org/es/content/download/58390/1516335/version/1/file/63delage.pdf

Gálvez Liska (2014) *Tradición y cambio en la modernidad china*. En: "Análisis y pensamiento Iberoamericano sobre China. Observatorio de la Política Exterior". Baiona (Pontevedra), Galicia, España. Recuperado de: https://politica-china.org/areas/politica-exterior/tradicion-y-cambio-en-la-modernidad-china

Haesbaert, Rogerio (2011). *El mito de la desterritorialización. Del "fin de los territorios" a la multiterritorialidad.* Madrid. Editorial Siglo XXI

Margueliche, Juan Cruz (2019*). La nueva Ruta de la Seda China y sus implicancias espaciales. Un análisis teórico desde la perspectiva de la (des) territorialización* "En: China: una nueva estrategia geopolítica global: la iniciativa la Franja y la Ruta" / Villagrán, Ignacio ... [et al.]; compilado por Laura Lucía Bogado Bordazar; Maria Francesca Staiano; Matías Caubet- 1a ed. - La Plata: Universidad Nacional de La Plata.

----------(2019) *El sistema de Tianxia y el sueño chino como plataformas teóricas-discursivas para la construcción de legitimidad en la nueva ruta de la seda de China.* En: "Razón Crítica", 7, 25-52, doi: 10.21789/25007807.1440

Menéndez Reyes, M. Eugenia (2018). *Diplomacia cultural: aproximación al concepto, y apuntes sobre el modelo de diplomacia cultural en España. Culturas*. En: "Revista de Gestión Cultural", 5(2), 29-48. doi https://doi.org/10.4995/cs.2018.10816

Oliva, Carla (2017) *El ascenso chino. La cultura como recurso de la política exterior*. En: "Instituto de política exterior". Recuperado de: https://politicainternacional.com.mx/2017/10/26/el-ascenso-chino-la-cultura-como-recurso-de-la-politica-exterior/

Riordan, Shaun (2020). *Diplomacia china en la era de la COVID19*. En: "esglobal. Política, economía e ideas sobre el mundo en español". Recuperado de: https://www.esglobal.org/diplomacia-china-en-la-era-de-la-covid19/

Rodríguez Barba, Fabiola (2015) *Diplomacia cultural. ¿Qué es y qué no es?* En: "Espacios Públicos", vol. 18, núm. 43, mayo-agosto, pp. 33-49 Universidad Autónoma del Estado de México Toluca, México. Recuperado de: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67642415002

Saddiki, Said (2009). *El papel de la diplomacia cultural en las relaciones internacionales.* En: "Revista CIDOB d'Afers Internacionals, 88". Recuperado de: https://www.cidob.org/es/articulos/revista_cidob_d_afers_internacionals/88/el_papel_de_la_diplomacia_cultural_en_las_relaciones_internacionales

Staiano, Francesca (2018). *La cultura jurídica china: entre tradición e internacionalización.* En: "Revista BCR". Recuperado de: https://www.bcr.com.ar/Secretara%20de%20Cultura/Revista%20Institucional/2016/Septiembre/Derecho%20-%20Cultura%20Jur%C3%ADdica%20China.pdf

Ecuador y China: relaciones por reconstruir

Juan J. Paz y Miño Cepeda*

La historia de los países del Asia y del África siempre fue poco conocida o difundida en América Latina, exceptuando episodios o procesos aislados. De modo que la historia de la China contemporánea ha continuado bajo el exotismo y el desconocimiento.

Hasta la época de auge del liberalismo radical (1895-1912), los "chinos" eran mal vistos en Ecuador, teniéndose por tales a cualquier persona con ojos rasgados. Solo con el avance del siglo XX la presencia de "chinos" lentamente aumentó en el país y algunas familias se asentaron en Guayaquil y otros pueblos o ciudades de la Costa, donde podían encontrar refugio y posibilidades de ejercer algún trabajo o dedicarse a la agricultura pequeña y al comercio menor. En la región Andina o Sierra, esa inmigración fue muy reducida. En todo caso, en Ecuador no se produjo una fuerte presencia de "chinos" como en Perú, donde sus condiciones

* Doctor en Historia Contemporánea por la Universidad de Santiago de Compostela. Doctor en Historia por la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Coordinador Académico en Ecuador de la Asociación de Historiadores Latinoamericanos y del Caribe (ADHILAC). Miembro de Número de la Academia Nacional de Historia. Profesor universitario. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO China y el mapa de poder mundial. Más información: www.historiaypresente.com

de trabajo fueron bajas, además de imponerse los maltratos y hasta el desprecio a los "coolies".

El despegue definitivo del capitalismo ecuatoriano, que recién se volvió posible tan tarde como en la década de 1960 por la afirmación del modelo desarrollista, en el cual el Estado actuó como inversionista y protector del crecimiento empresarial, alentó el surgimiento de algunos negocios pertenecientes a "chinos". Hacia la década de 1970 tanto en la Costa como en la Sierra proliferaban los "chifas" de comida china y también las tiendas y otros negocios chinos. Fue excepcional que Segundo Wong Mayorga, hijo de padre chino, fundara la empresa REYBANPAC (1977) y convirtiera a su familia en una de las más ricas del país, a consecuencia de su incursión en las exportaciones de banano. De igual modo, solo excepcionalmente otras familias chinas lograron integrarse a la elite de la burguesía nacional, siempre celosa de guardar comportamientos endogámicos que garanticen no solo el supuesto "aristocratismo" con el que se identificaba, sino, ante todo, sus exclusivistas negocios. En las décadas de los 80 y 90 llegaron al país inmigrantes que provenían de otros países asiáticos, particularmente Corea del Sur y Japón; pero en el hábito cotidiano de los ecuatorianos, a todos se les identificaba como "chinos".

El tema de la Revolución China (1949) es el que permitió mayor atención a lo que ocurría en el extremo oriente. Tuvo especial impacto la ruptura entre la República Popular China y la URSS, al menos entre los sectores marxistas ecuatorianos, pues ocasionó que, junto al Partido Comunista (PC) fundado en 1931 y, sin duda, identificado con la URSS, se fundara en 1964 el Partido Comunista Marxista Leninista (PCML), de orientación maoísta. Largamente ambos disputaron, en diversos espacios (sobre todo en las universidades públicas), la autenticidad revolucionaria, la verdad marxista y la correcta vía de la construcción socialista. El posterior derrumbe del socialismo en la URSS dejó sin piso político a ese enfrentamiento. Los dos partidos perdieron, inevitablemente, espacios, significación y presencia.

En plena época de guerra fría, agudizada en América Latina a partir de la Revolución Cubana (1959), Ecuador solo reconoció, como lo hicieron

los otros países de la región y en correspondencia con la política continentalista sobre el tema encabezada por los EEUU, a la República de China o Taiwán, pero no a la República Popular (RPCh), marginada por ser "comunista".

Sin embargo, si bien en 1971 Ecuador ya se había pronunciado en la ONU a favor del reconocimiento a la RPCh, las relaciones con este país oficialmente se establecieron el 2 de enero de 1980, con el gobierno de Jaime Roldós (1979-1981).

En las siguientes décadas sólo creció el comercio y la diplomacia, que incluyó las ocasionales visitas a China de los presidentes Osvaldo Hurtado (1984), Sixto Durán Ballén (1994), Jamil Mahuad (1999, quien logró una línea de crédito sin intereses), Gustavo Noboa (2000) y Lucio Gutiérrez (2003). Pero con Rafael Correa (2007-2017) las relaciones mutuas se reforzaron, respondiendo a una doble estrategia: de una parte, la de la misma China, interesada en expandir su presencia sobre América Latina; de otra, la del gobierno ecuatoriano, interesado en diversificar los vínculos internacionales, a fin de restringir las tradicionales dependencias frente a los EEUU y a los organismos multilaterales de crédito como el FMI, el BM y el BID; y, además, promover el cambio de la matriz productiva en el país.

Las nuevas relaciones no fueron inmediatas. Aunque el presidente Correa visitó China en 2007, prácticamente tras la primera reunión ministerial del Foro China-CELAC (2015), se formuló la "Declaración Conjunta entre la República Popular China y la República del Ecuador sobre el Establecimiento de la Asociación Estratégica", y en 2016 se concretaron una nueva visita de Correa a China, tanto como la visita del presidente Xi Jinping a Ecuador, y se suscribió la "Declaración Conjunta entre la República Popular China y la República del Ecuador sobre el Establecimiento de la Asociación Estratégica Integral"[1]. La dimensión de los cambios puede advertirse al considerar que de los 199 instrumentos internacionales

1 Andrés Mauricio Tafur Bravo, Las relaciones económicas entre Ecuador y China – 1996-2016. Un enfoque de dependencia y desarrollo desigual. Quito D.M., marzo 2019, pdf. https://bit.ly/38FOvJc

entre Ecuador y China, celebrados entre 1973 y 2013, 70 de ellos, es decir, el 35% del total, fueron suscritos entre 2007 y 2013.[2]

No se trató solo de un refuerzo comercial, sino del flujo de inversiones y créditos chinos a Ecuador, que se volvieron "estratégicos" especialmente por la coyuntura de la crisis mundial de 2008. Bajo el proyecto de cambio de la matriz productiva, el gobierno de Correa acordó con China una serie de inversiones especialmente en varias centrales hidroeléctricas: Toachi Pilatón, Villanaco, Sopladora, Delsitanisagua, Mazar Dudas, Quijos, Minas San Francisco; preventa petrolera con Petrochina; crédito del Eximbank[3].

También fue importante la deuda contraída con China, que pasó de US$ 10.632 millones de dólares en 2007, a US$ 17.581 millones de dólares en 2014, lo que representa un crecimiento del 65% en ocho años[4], con créditos provenientes del Eximbank y del Banco de Desarrollo de China.

En términos comparativos, entre 2008-2012 el BID había otorgado a Ecuador créditos con tasas diferenciadas, pues en 2008 fue del 8% anual, entre 2009-2010 osciló entre 5.1% y 8%, mientras entre 2011-2012 a una tasa libor variable de 180 días; en cambio el crédito del Eximbank para financiar la hidroeléctrica Coca Codo Sinclair tenía el interés del 6.9% anual, estuvo pactado a 15 años, con un período de gracia de 5 años y medio, y tenía la garantía de preventa (venta anticipada) de petróleo[5]. Pero la investigación que cito, concluye: "En el caso particular del Ecuador, los acuerdos bilaterales firmados con China carecen de condiciones económicas que atenten contra la soberanía del Estado ecuatoriano, lo que contrasta con la condicionalidad obligatoria para obtener créditos con las instituciones financieras de Bretton Woods".

2 Verónica Barahona, Ecuador: del financiamiento de las instituciones de Bretton Woods al financiamiento de China, 2007-2012, pdf. https://bit.ly/2UkXyqz

3 El cuadro proviene de Verónica Barahona, Ob. Cit., p. 118-119.

4 Ibidem., p. 120.

5 Ibidem., p. 125.

En pocos años, China pasó a ser el tercer socio comercial del Ecuador y el octavo país con inversiones directas. No solo se trató de los proyectos señalados, sino de otros emblemáticos, como la instalación del Servicio Integrado de Seguridad "ECU911", dirigido al auxilio ciudadano en situaciones emergentes; fondos para reconstrucción de zonas devastadas por el terremoto de 2016 en Manabí; la presencia de unas 90 empresas chinas en distintos sectores económicos; los becarios para estudios en los dos países; y una serie de programas culturales.

Pero el panorama de las crecientes relaciones con la RPCh, sembrado por el presidente Correa, se alteró con la presidencia de Lenín Moreno (2017-2021).

La población que votó por él en la segunda vuelta (Moreno ganó con el 51.16% de la votación, mientras el banquero Guillermo Lasso obtuvo el 48.84% de los votos), así como el "correísmo" que promovió su candidatura, confiaron en la continuidad de la Revolución Ciudadana; sin embargo ocurrió algo totalmente inesperado e impensado: el gobierno de Moreno restauró los intereses de las elites empresariales más conservadoras en el Estado, se alió con las derechas políticas y encabezó la "descorreización" del país, mediante la persecución a sus antiguos compañeros de partido, en lo que fue respaldado por las derechas mediáticas y también por la izquierdosidad, que había cultivado una visceral oposición al proyecto del "correísmo".

El giro económico del gobierno de Moreno implicó, en esencia, el abandono del enfoque de *economía social* basado en la Constitución de 2008, en los principios del *Sumak Kawsay* (Buen Vivir) y hasta en la idea del "socialismo del siglo XXI". En tres años y medio se restauró el modelo empresarial-oligárquico, otra vez inspirado en la ideología neoliberal.

En consecuencia, se aplicaron múltiples medidas para reducir el tamaño del Estado, suprimir instituciones públicas y despedir a los trabajadores del sector. Igualmente, distintas leyes, como la de Fomento Productivo o la Ley Humanitaria, condonaron multas e intereses, además de las reducciones tributarias, que privilegiaron al sector privado, como puede

seguirse a través de los artículos publicados por el Instituto de Investigaciones Económicas-Unidad de Análisis y Estudios de Coyuntura, de la Universidad Central del Ecuador[6]. Finalmente, el acuerdo suscrito con el Fondo Monetario Internacional (FMI) el 1 de marzo de 2019, ha consagrado las políticas económicas por las que se inclinó el gobierno de Moreno[7].

Sin embargo, de acuerdo con la carta del mismo FMI ("Staff Report for the 2019 Article IV Consultation and Request for an Extended Arrangement Under the Extended Fund Facility – Pres Release; Staff Report; and Statemene by the Executive Director for Ecuador")[8], en 2019 la economía ecuatoriana caería en 0.5% y para 2020 solo crecería al 0.2%; en tanto la tasa de crecimiento en 2021 será del 2.7%, pero en 2022 del 2.3%; y, además, el desempleo crecerá del 3.75% en 2018 al 4.3% en 2019 y al 4.7% en 2020/[9].

La "escandalosa" deuda externa del "correísmo", que inicialmente se dijo que ascendía al 57% del PIB (unos 58.979 millones de dólares) resultó que era mucho menor, pues solo llegó, en total, al 38.2%. En la carta de intención con el FMI se afirma: "A lo largo del último decenio, nuestra deuda pública total se casi duplicó al pasar del 24 por ciento del PIB en 2008 al 46 por ciento del PIB en 2018, de acuerdo a la metodología del FMI". Y, además, por recientes datos del BCE, en dos años el gobierno de Moreno aumentó la deuda entre mayo 2017 y enero 2019, pues llegó a 11.722 millones de dólares, una cantidad similar a la que el gobierno de Rafael Correa contrajo en 9 años. Sin embargo, como parte de la deuda del gobierno de Correa fue con China, eso sirvió para los ataques políticos, pues se dijo que el país había sido "entregado" a los chinos, quienes, además, se habían beneficiado con diversas obras públicas, llenas de "sobre precios" y "fraudes". Resulta paradójico que Moreno, quien visitó

6 https://coyunturauceiie.org

7 https://bit.ly/2YnejCi

8 https://bit.ly/2Wfs97H

9 https://bit.ly/2Yf59ru

China en diciembre de 2018, se haya adherido al proyecto Nuevas Rutas de la Seda[10].

El inesperado acontecimiento de la pandemia mundial del coronavirus, en los primeros meses del año 2020, permitió advertir el grave daño del descuido o desmantelamiento de las capacidades estatales particularmente en materia de salud. Ecuador pasó a ser considerado como un país con altos contagios y muertes, además de ser cuestionada la política gubernamental como ineficaz e insuficiente para atender a la población nacional. La RPCh ofreció su ayuda al país. Pero el gobierno persistió en sus políticas empresariales, agravando las condiciones de vida y de trabajo, en plena pandemia.

Más allá de estas realidades del presente, la evolucion histórica ha demostrado que las relaciones con la RPCh crecieron en los últimos 40 años y especialmente con el gobierno de Rafael Correa. Ello debió ser visto como una oportunidad para ampliar el mercado externo nacional, como una estrategia para aflojar la tradicional dependencia con los EEUU y como una fórmula para abrir un nuevo espacio que favorezca la reconfiguración de las relaciones latinoamericanas con el mundo. Ello no ha sido comprendido en el gobierno de Lenín Moreno, cuyo giro económico también ha implicado el retorno al FMI y a sus condicionamientos.

Las elecciones de febrero del 2021 son vistas ahora como una clara confrontación entre dos modelos de economía; de una parte, la continuidad del régimen de hegemonía empresarial privada y dependiente de las consignas neoliberales; y, de otra, la posibilidad de restitución del camino hacia una economía social, que privilegie los amplios intereses de trabajadores, sectores populares y clases medias, bajo la subordinación de los intereses particulares a los intereses nacionales a través del Estado. Ecuador ofrece un desafío que es considerado similar al que recientemente vivió Bolivia, donde el triunfo del MAS y de Luis Arce a la presidencia, se ha constituido en un proceso de singular “revolución

10 https://bit.ly/3eYNAES

democrática", que logró un bloque popular, por la vía de la democracia representativa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Barahona, Verónica. Ecuador: del financiamiento de las instituticones de Bretton Woods al financiamiento de China, 2007-2012

Tafur Bravo, Andrés Mauricio . Las relaciones económicas entre Ecuador y China 1996-2006. Un enfioque de dependencia y desarrollo desigual. Quito D.M., marzo 2019.

Crisis multilateral, pandemia y la integración regional

Alan Fairlie Reinoso*

Después de la crisis financiera de los años 2008-2009, la globalización tal y como estuvo definida en la década de los noventa parece haber quedado atrás, debido principalmente al ascenso del nacionalismo y a la ultraderecha en el sistema internacional, luego de un proceso de repolitización y contestación de las normas e instituciones del orden internacional liberal (Sanahuja, 2018). Asimismo, para Silva y Lara (2018) tras la crisis global de 2008, la transformación del mapa económico y geopolítico, así como el triunfo electoral de fuerzas políticas que alientan el nacionalismo y las tensiones interestatales han venido profundizando la crisis del sistema multilateral de libre comercio.

En la misma línea, Bertoni (2018), señala que la crisis económica de 2008 renovó la discusión sobre la poca representatividad de los organismos internacionales conformados en la Posguerra, y en vez de transformaciones profundas en su seno, se produjeron cambios a diversos niveles y

* Magister en Comercio Internacional y Desarrollo por el Instituto Torcuato di Tella y Magister en Política y Gestión Universitária por la Universidad de Barcelona. Fue decano de la Pontificia Universidad Católica del Perú hasta el 2016 y parlamentario andino. Consultor internacional, con diversas publicaciones sobre temas de Integración Económica y Negociaciones Comerciales Internacionales, Crecimiento Verde y Biocomercio. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO China y el mapa de poder mundial.

con distintos objetivos, que trataban de sustituir la gobernanza multilateral por la de un grupo de países que se autoproclamaban la representación del mundo.

La crisis de multilateralismo se agudizó por la pugna comercial, tecnológica y la hegemonía entre EEUU y China, que llevó a medidas proteccionistas. También, por la emergencia sanitaria generada por la pandemia, que llevó a una caída del comercio mundial, restricción de exportaciones de bienes esenciales y agrícolas.

La incertidumbre está perjudicando las perspectivas comerciales, y podrían cambiar significativamente la estructura de las cadenas globales de valor. De acuerdo con la OMC, solo en un año, entre octubre del 2018 y octubre de 2019, los países miembros implementaron 102 medidas restrictivas al comercio, entre ellas impuestos a la importación, derechos a la exportación, prohibiciones, aumento de aranceles, procedimientos aduaneros más estrictos, y restricciones cuantitativas. (OMC, 2020).

El débil crecimiento mundial y las tensiones persistentes entre Estados Unidos y China, hicieron mella del crecimiento de América Latina y el Caribe, debido a su impacto en los precios de las materias primas y las exportaciones. Con la llegada de la pandemia, América Latina se vio negativamente afectada a través de cinco canales externos, que incluyen la declinación de la actividad económica de los principales socios comerciales, especialmente China, la baja en el precio de materias primas, la interrupción de las cadenas globales y regionales de valor, la baja aguda en la demanda de servicios de turismo y, un aumento en la aversión al riesgo y el empeoramiento de las condiciones financieras globales y la salida de capitales de la región (CEPAL 2020).

Asimismo, América Latina también se vio afectada debido a que las potencias mundiales, empezaron a restringir exportaciones de bienes esenciales y de equipos de protección y ventilación. Además, Estados Unidos, mediante la suspensión del financiamiento a la OMS, profundizó aún más la crisis del sistema multilateral. Según la CEPAL, América Latina

este año caerá en 9,1%, y existe incertidumbre de su recuperación para el 2021.

TLCs y Acuerdos comerciales regionales

En los últimos años algunos países de la región (Perú, Chile, Colombia, México, Costa Rica) impulsaron un proceso de liberalización y apertura unilateral, que combinaron con la suscripción de acuerdos norte- sur y TLCs con sus principales socios, y una política expresa de acercamiento con el Asia- Pacífico. La política comercial de estos países ha seguido la concepción de "Nuevo Regionalismo".

Diversos estudios señalan que las relaciones comerciales de los países latinoamericanos con sus principales socios comerciales (China, Estados Unidos, Unión Europea, entre otros), es asimétrica, reproduce patrones norte-sur, es poco diversificada, y basada en productos primarios con escaso valor agregado y contenido tecnológico.

Asimismo, la actual relación comercial de los países andinos con China, también ha influido en un proceso de desintegración en América Latina, en particular en el área andina (Umaña, 2016). En el reporte presentado por la Secretaria General de la Comunidad Andina (2019), se muestra que la relación de China con los países andinos se ha intensificado, escalando entre los principales socios comerciales para los países miembros, en particular para Perú. Pero, con China las exportaciones son menos diversificadas, y en términos de contenido tecnológico, están ampliamente concentradas en bienes primarios. Incluso, se muestra una caída en la diversificación medida por el número de partidas exportadas. En el caso de Perú, existe complementariedad pero no comercio intra-industrial

De esta manera, se muestra una profundización de las asimetrías, convirtiendo a los países de la CAN en proveedores de bienes agrícolas y commodities a este mercado. Se habla además que promueve una reprimarización de las exportaciones. Y por el peso en los mercados andinos,

se señala que promueve la desindustrialización de las economías (Dussel, 2017).

El nuevo regionalismo o regionalismo post-hegemónico que tuvo lugar a mediados del 2010, donde se buscaba una renovada dinámica de diálogo y concertación política y nuevas formas de cooperación económica y social o de "gobernanza" regional en distintos ámbitos, parece haber retornado a su secular situación de vulnerabilidad ante un escenario internacional adverso.

Rol de la integración regional

De enero a mayo de 2020, la tasa de variación interanual de las exportaciones intra-grupo en promedio ya se ha reducido en 24%. Esta caída ha afectado de la misma manera a esquemas de integración "resilientes" como la CAN y MERCOSUR (-31% y -29% respetivamente), así como para los nuevos esquemas de integración como la Alianza del Pacífico (-20%). Se necesita enfrentar el entorno internacional adverso que se agudizò con la pandemia, y la integraciòn regional puede jugar un rol importante tanto para enfrentar la pandemia,como para la reconstrucciòn de su economìa y nueva inserciòn en la economìa global.

En este sentido, la salida para América Latina y el Caribe, es buscar espacios de dialogo, negocios, acuerdos con los dos frentes: China y Estados Unidos, sin alinearse con ninguno de los bandos. Esto implica además, que la agenda regional promueva una mayor coordinación por lo menos en América del Sur, definiendo proyectos estratégicos relevantes y útiles para nosotros. Avanzar asì en el proyecto de convergencia sudamericana y latinoamericana; y de esta manera, tener un dialogo con China mas plurilateral, y no como se ha venido dando. Asimismo, América Latina debe reforzar su vínculo con la Unión Europea para preservar y renovar el multilateralismo (Durand, 2020; Sanahuja, 2020).

Tal como señala Pagés et.al. (2020), la adopción de decisiones colectivas y coordinadas, para alcanzar acuerdos de cooperación es central para

fortalecer las cadenas regionales de insumos médicos y alimentos; realizar compras públicas conjuntas de insumos médicos; avanzar en acuerdos de reconocimiento de certificaciones de calidad, y eliminar tanto las barreras arancelarias como las no arancelarias a la importación de productos, insumos, servicios médicos y del sector agropecuario para fortalecer los sistemas de salud y asegurar el abastecimiento de las cadenas productivas.

Según Mesquita (2020), en el período posterior al Covid si bien la reducción de las barreras arancelarias tradicionales todavía sigue siendo un reto para algunos países, reducir los costos no tradicionales (logística, información y aduanas) se mantiene como prioridad para todos los países latinoamericanos. Las soluciones son conocidas y comprenden, desde mejorar el conjunto y la eficiencia de las redes de transporte, hasta implementar programas mejor financiados y focalizados para promover exportaciones e inversiones.

Por otro lado, se hace necesario impulsar los acuerdos regionales respondiendo a una nueva agenda que propone una integración "profunda", con la inclusión de temas como inversiones, medioambiente, servicios, entre otros; así como el fortalecimiento del sistema de solución de controversias por disputas comerciales entre miembros.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bertoni, Ramiro. (2018). *El multilateralismo en la encrucijada. Nuevos actores y viejos conflictos*. En Silva F., C.; Kan, J. Y Noyola, A. (Coordinadores). América Latina: Una integración regional fragmentada y sin rumbo. MEGA II – CLACSO – IADE.

CEPAL (2020). América Latina y el Caribe ante la pandemia del COVID-19. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45337/4/S2000264_es.pdf

Fairlie, Alan. (2013). Integración y convergencia en UNASUR. Recuperado de: http://latn.org.ar/wp-content/uploads/2014/09/WP_148_Reinoso.pdf

Mesquita, Mauricio (2020). Después de 30 años de liberalización comercial, ¿ahora qué sigue? Más allá de las fronteras. Banco Interamericano de Desarrollo.

Organización Mundial del Comercio (2020). Comunicado de prensa. 8 de abril de 2020.

Pagés, Carmen et al. (2020). "Del confinamiento a la reapertura: Consideraciones estratégicas para el reinicio de las actividades en América Latina y el Caribe en el marco de la COVID19". Banco Interamericano de Desarrollo.

Rosales, Osvaldo (2020) COVID-19 y después. Una visión sobre el comercio y la integración desde la perspectiva chilena. BID -Intal. Webinar

Sanahuja, José (2020) América Latina - Europa ante el escenario internacional post pandemia. Nuevos (y viejos) desafíos. BID- Intal. Webinar.

Secretaria General de la Comunidad Andina (2019) Dimensión Económico social de la Comunidad Andina 2019

Silva, Consuelo y Lara, Claudio (2018). *América Latina: Una integración regional fragmentada y sin rumbo*. MEGA II – CLACSO – IADE.

Umaña, G. (2016). La Comunidad Andina y China: ¿integración o desintegración? En: La nueva relación comercial de América Latina y el Caribe. Red ALC-China.

CLACSO

Boletín del Grupo de Trabajo
China y el mapa del poder mundial

Número **3** · Diciembre 2020